



El Ejército de María

el lado oculto de una larga saga

por Sylvie PAYEUR R.



Introducción

Vida de Amor y los otros escritos de Marie-Paule forman una obra única:

- Es un tratado de vida espiritual que sobrepasa todo lo que ha sido escrito hasta hoy - la autora experimenta y describe no sólo las tres edades de la vida espiritual mencionadas por los maestros de espiritualidad, sino también otras etapas desconocidas hasta entonces, y nos hace descubrir los tres mundos de la Tierra Total y el Corazón del Corazón del Padre;
- Es la biografía de la Corredentora, la historia de la salvación que se escribe de nuevo en nuestro tiempo, a través de una vida de sufrimientos inauditos y de palabras de Dios y de María Inmaculada que serán escándalo para las personas incapaces de acoger el Plan divino;
- Es «el proceso de la humanidad», como lo decía el Padre Philippe Roy ¹, a través de la historia de la Obra que Dios ha ofrecido a la humanidad para introducirla en El Reino del Séptimo Día. «SE PODRÁ CREER QUE FALTAS A LA CARIDAD, PERO SOLO DENUNCIARÁS EL MAL», le dijo el Cielo a Marie-Paule intimándole la orden de hablar, de escribir para hacer una gran limpieza y enderezar los caminos.

El mismo Papa Pablo VI ² había reconocido que «el humo de Satanás había entrado en la Iglesia». «“En este tiempo que es nuestro Tiempo”, escribió Marie-Paule, es la Mujer del Apocalipsis quien, bajo el nombre de Señora de Todos los Pueblos, actúa a través de los acontecimientos para realizar Ella Misma lo que Ella anunció, poniendo su sello a medida que la gran limpieza se hace» (*Le Royaume*, n° 160, Marzo-Abril de 2003, p. 21).

Etapa necesaria para el establecimiento del Reino en la tierra porque, «antes de esperar que las iglesias entren en la Iglesia, prosigue nuestra Fundadora, hará falta primero que la Iglesia católica sea purificada. María deberá dar buenos escobazos para limpiar su recinto y luego, en la limpieza y la belleza, podremos invitar a nuestros hermanos y hermanas en Jesucristo a gozar de las alegrías sublimes de nuestra pertenencia al Dios de Amor» (*Id.*, N ° 74, Mayo-Junio de 1990, p. 5).

Pero los profetas enviados por Dios son mal acogidos en general:

«SON MIS SACERDOTES QUIENES TE CRUCIFICARAN», le señaló el Señor a Marie-Paule en 1958, cuando le anunció la misión dolorosa que sería la



P. P. Roy



Papa Pablo VI



R. Auclair

suya. En 1972, añade: «MIS SACERDOTES, SON TAMBIÉN MIS OBISPOS».

Los Obispos serán los adversarios más feroces de la Obra de Dios; uno de ellos, que pidió conservar el anonimato, denunció su actitud como que era causada por «la negativa de lo Sobrenatural».

Así es como luchando contra el pequeño Ejército de María y su Fundadora, Marie-Paule, ellos habrán luchado contra Dios mismo y habrán sido responsables de grandes sufrimientos, porque habrán impedido el bien hecho por esta Obra; pero su acción es mucho más grave por las consecuencias y tiene repercusiones trágicas para la humanidad.

Hará falta sin embargo, para acceder al Reino, que cada uno acoja el Plan de Dios manifestado en la persona de la Señora de Todos los Pueblos, Corredentora, Mediadora y Abogada. Ella es el paso obligado hacia el Reino. En Kérizinen, el Señor decía sobre Su Madre:

- «Ella no se añade a la Redención: Ella está en la Redención misma. Ella era esencial en la Redención. (...) Mis gracias, no quiero distribuir las solo, sino por Ella, quien se convierte así en el canal por donde pasan todas las gracias. Su devoción no es por lo tanto facultativa: es absolutamente necesaria. Compéndanla como mi complemento divino: a su Corredentora».

Ahora bien, sabemos que María Inmaculada eligió a Marie-Paule para la obra de la Corredención, así como le precisaba el Señor a ésta, el 4 de mayo de 1958:

«¡TÚ SABES, HIJA MÍA, QUE MI MADRE QUERIDA PASÓ POR LA TIERRA Y QUE SUBIÓ AL CIELO SIN MORIR! TENGO QUE DECIRTE HOY QUE ELLA SE HA ENCARNADO Y SU MIRADA MATERNAL SE HA DIRIGIDO SOBRE TI. ERES TÚ, HIJA MÍA, QUIEN SUFRES MI PASIÓN Y QUIEN, EN NOMBRE DE MI MADRE QUERIDA, VAS A DAR DE NUEVO A CRISTO AL MUNDO. (...) ACEPTA, HIJA MÍA, CONTINUAR LA OBRA DE MI MADRE QUERIDA».

«¡Que sea hecho según Tu Palabra, oh mi Amor; pero por favor, ten piedad de mi pequeñez!».

Es con estas palabras que Marie-Paule acepta esta misión, sin saber lo que el Cielo le reserva y que le descubrirá poco a poco. En su Prefacio en

Vida de Amor, Raoul Auclair ³ escribía:

«Estas proféticas imágenes, presentadas ante el ojo del alma, no son más que una pequeña luz, atravesando aquí y allá una noche profunda: la del largo camino que ella sabía recorrer. Y jamás un rayo de luz ilumina la noche. Así pues, si su camino no se perfila mejor —ella, sin embargo, la predestinada— recibe a pesar de todo en estos signos la certeza de que el Señor la conduce y que su destino, en razón a su abandono total, está en manos de Dios. Por grande que sea su destino, ella no lo alcanzará sino al término del camino. Y este camino es el camino de la cruz» (vol. I, p. 17).

La misión de Marie-Paule teniendo estrecha relación con la renovación de la Iglesia, ella recibirá en esta Iglesia los apoyos más grandes y las mayores negaciones. En esta hora, conviene volver sobre este recorrido para exponer la verdad sobre el Ejército de María y su Fundadora, tan despreciada, rechazada, ridiculizada —recorrido que reharemos a partir de las páginas de *Vida de Amor*, de *Vida de Amor*, *Apéndice* y de los otros escritos de Marie-Paule. Nos perdonarán por citar sólo algunas referencias, para no hacer pesado este texto; las que no son mencionadas se encontrarán fácilmente, en la fecha indicada en el texto, en los volúmenes de *Vida de Amor*.

La desestimación de la Enviada

Después de que Marie-Paule se ofreció a Dios como víctima por las almas, a la edad de 12 años, el Cielo la formó con vistas a un papel único para la Iglesia y para el mundo. La cruz no la ha dejado ni a sol ni a sombra, mientras que Dios y María la instruían en su corazón. El Señor le informa así sobre un aspecto de la misión que la espera:

«SÉ BUENA, HIJA MÍA: UN DÍA, TÚ SERÁS MI PORTAVOZ DELANTE DE LAS AUTORIDADES RELIGIOSAS. SI TIENEN CONFIANZA, GRANDES COSAS SERÁN EVITADAS EN PERIODOS DOLOROSOS» (Vida de Amor, Vol. I, cap. 7, p. 51).

Unos veinte años más tarde, en el transcurso de la Semana Santa de 1958, recibe de María un mensaje para el Cardenal Paul-Émile Léger ⁴, Arzobispo de Montreal, para pedirle que tome diversas acciones en favor de la devoción mariana. La Virgen Santísima termina su mensaje con esta promesa:

«Las gracias de María serán elocuentes y probarán que es nuestra Soberana quien dará de nuevo a Cristo al mundo».

Pero el Cardenal Léger no acepta este mensaje que le llevó el Padre J.-Armand Veilleux ⁵, o.m.i., director espiritual de Marie-Paule. Después del encuentro, ésta «ve» a distancia al Cardenal que recorre un corredor y que, repensando en la visita del Padre Veilleux, manda mentalmente de paseo a Marie-Paule: «¡Bah!... ¡esa mujer!».

María le anuncia entonces a Marie-Paule:

«YA QUE EL CARDENAL NO HA QUERIDO ACEPTAR, LOS ESCÁNDALOS POLÍTICOS, CIVILES Y RELIGIOSOS ESTALLARÁN, CABEZAS CAERÁN Y LA SANGRE CORRERÁ» (Id., cap. 51, p. 313, 315).

Algunas semanas más tarde comienzan a realizarse estas profecías sombrías... y los acontecimientos se encadenan en el transcurso de los años, siempre más dramáticos, porque la mayoría de las autoridades religiosas rechazaron a la Enviada de Dios y de María en nuestro tiempo.

«El Ejército de María, sí; Marie-Paule, no»: tal es el eslogan utilizado por Obispos desde los primeros años de la existencia de la Obra. Monseñor Jean-Marie Fortier ⁶, Obispo de Sherbrooke, añade: «Marie-Paule, Marguerite [de la Legión de las Pequeñas Almas] y Bernardita Soubirous son unas iluminadas.» Y Monseñor Gilles Ouellet ⁷, de Rimouski, añade por su parte este eslogan: «¡Que ella [Marie-Paule] desaparezca! Bernardita Soubirous desapareció en un convento.» Declaraciones repetidas por otros Obispos (Id. vol. X, cap. 9, p. 54-55).

Tantos sacerdotes y Autoridades religiosas, entre las cuales Mons. Juan Gratton ⁸ y Mons. Léo Blais ⁹, clamarán por todas partes que Marie-Paule es «una loca», «una iluminada», «una esquizofrénica»... A menudo Marie-Paule «ve» y «oye» a distancia las conversaciones a su respecto en el Arzobispado donde «se despelleja su reputación y los desplantes parecen buscados por algunos e ignorados voluntariamente por otros» (*Vida de Amor, Apéndice*, vol. III, p. 178, 196).

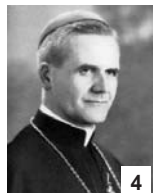
¡Tantos enemigos de la Obra en las oficinas eclesiásticas donde se trazan planes para destruir al Ejército de María y desacreditar a su Fundadora! Pero siempre el Señor desbarata estos planes informando a Marie-Paule e indicándole cómo avanzar.

Monseñor Lionel Audet, «enemigo número 1 del Ejército de María»

En enero de 1972, el Señor le señala a Marie-Paule:

«SU EXCELENCIA MONSEÑOR LIONEL AUDET ¹⁰ SERÁ EL ENEMIGO NÚMERO 1 DEL EJÉRCITO DE MARÍA» (*Vida de Amor*, Vol. VIII, cap. 75, p. 387).

Estas palabras se realizaron no sólo en el país, sino hasta en el Vaticano. Monseñor Audet trató de perjudicar a la Obra de todas las maneras, y esto



Card. Léger



P. J.-A. Veilleux



Mons. Fortier



Mons. G. Ouellet



Mons. J. Gratton



Mons. Léo Blais



Mons. L. Audet



P. Casera



Mons. Lacroix



Card. Benelli



Card. Roy



Mons. van Lierde

desde el tiempo del Equipo mariano, por consiguiente antes de la fundación del Ejército de María, el 28 de agosto de 1971. Poco después de la fundación, cuando el Padre Victor fue a encontrarlo para informarle sobre la Obra, el Obispo le pidió «que nuestro grupo **desaparezca**». Les declarará a los Padres Denis y Victor: «Puedo poner el hacha en el Ejército de María como la puse en el Ejército azul».

He aquí algunas acciones de Monseñor Audet para «poner el hacha» en la Obra mariana (cf. *Vida de Amor, Apéndice*, Vol. II, p. 180-185):

En enero de 1972, le pide al Superior de los Padres Denis y Victor, el Padre Dominique Casera ¹¹, o.s.cam., detener a los dos jóvenes sacerdotes en su apostolado mariano. Pero el Padre Dominique, que había comprobado la renovación interior de ambos Padres al contacto con el Ejército de María, le responde al Obispo: «Si usted cree que actúan mal, deténgalos usted mismo, yo, no tengo ninguna razón para hacerlo».

Monseñor Audet lanza más tarde numerosos ataques contra el Ejército de María y sus Dirigentes, y estas calumnias son repetidas por:

Comunidades religiosas femeninas que se dicen las amigas de este Obispo («DE VARIAS COMUNIDADES VENDRÁN LAS CALUMNIAS», le había precisado el Cielo a Marie-Paule en 1970, un año antes de la fundación del Ejército de María);

Sacerdotes regulares y seculares que dicen que Monseñor Audet es su Consejero y su gran amigo. Homilias, conferencias, revistas, periódicos contribuyen a la campaña de desprestigio.

En 1974, Monseñor Audet intenta impedir al Cardenal Maurice Roy aprobar al Ejército de María. Monseñor Robert Lacroix ¹², consejero moral nombrado por el Cardenal para la Obra, le dice un día a Marie-Paule: «Lo que el Cardenal Roy hace, Monseñor Audet lo deshace». Le dice igualmente: «Grite por todas partes que el Obispado [el Cardenal Roy] está con usted cien por ciento», mientras que él está abrumado al oír tantas acusaciones falsas contra la Obra, particularmente por parte de monjas que difunden que el Obispado [Monseñor Audet] está contra el Ejército de María. «¡Si usted supiera todo

lo que el Cardenal Roy puede sufrir a causa de Monseñor Audet!» le dice un día Monseñor Lacroix a Marie-Paule.

Y Monseñor Audet, quien bloquea la aprobación al Arzobispado del *Manual del Ejército de María*, le divulga el contenido al Padre Michel Verret que funda entonces «Los Hermanos y Hermanas de Teresita del Niño Jesús», obra que se inspira enteramente en el programa del Ejército de María y que lanza la revista *Vivir de amor...* (Semejante situación se producirá cuando Marie-Paule funde la Familia de los Hijos e Hijas de María, en 1981: el programa será transmitido por Monseñor Audet a la Hermana Jeanne Bizier que fundará la Familia Myriam-Bethléem.) En cuanto a la obra fundada por el Padre Verret, aunque Monseñor Audet ordena que las puertas de las iglesias le sean totalmente abiertas, ella va pasando y se extingue en 1985.

Documentos sobre el Ejército de María desaparecen de la oficina del Cardenal Roy; cartas enviadas al Cardenal por Marie-Paule o por sus sacerdotes colaboradores no llegan a su destinación... en cambio, cartas de Monseñor Audet contra el Ejército de María van del Obispado con destino a Roma:

CARTA ENVIADA A ROMA

En 1975, Monseñor Audet declara a religiosas, mientras el Ejército de María está a punto de partir en peregrinación a Roma y que el Papa Pablo VI pidió ver a los Dirigentes: «Ustedes verán, el Ejército de María no será recibido por el Papa». Efectivamente, antes que empezara la peregrinación, el Señor le muestra a Marie-Paule una carta del Arzobispado de Quebec con destino a Roma y que «PERJUDICARÁ EN EL ÚLTIMO MOMENTO».

Precisemos primero que en Roma se desarrolla un manejo semejante al que se hace en el Arzobispado de Quebec, en efecto se repite en ciertos medios: «Cuando el Papa Pablo VI dice sí, Monseñor Benelli ¹³ dice no».

Más de 300 peregrinos del Ejército de María deben asistir a la audiencia general del 28 de mayo de 1975, en la Plaza San Pedro de Roma, y la Obra debe ser citada, porque ha sido recomendada por el Cardenal Roy ¹⁴ y por Monseñor Jean-Pierre van Lierde ¹⁵. La víspera de la audiencia, Monseñor Giovanni Benelli, Sustituto en la Secre-



16

Mons. Monduzzi



17

Mons. Martin



18

P. A. Lessard



19

Card. Vachon



20

M. de la Motte



21

Hno. H. Lemay



22

Mons. M. Leclerc



23

P. D. Laprise



24

Mons. Kabongo

taría de Estado, interviene cerca del Regente de la Prefectura de la Casa Pontifical, Monseñor Monduzzi¹⁶, y del Prefecto de la Casa Pontifical, Monseñor Jacques Martin¹⁷, para exigir que el Ejército de María no sea citado y que se quite todo lo que le concierne en el expediente; a fuerza de insistencia, a las 23 horas, la víspera, se sale con la suya dirigiéndose a Mons. Monduzzi.

Por otra parte, una persona desconocida roba el documento oficial que les concede a los peregrinos del Ejército de María unos 350 lugares para la audiencia del Papa. El Ejército de María consigue una copia de Monseñor Jacques Martin. En el momento de la audiencia, este billete es presentado al acomodador que dirige a nuestros peregrinos hacia sus asientos reservados, cuando surgen otros dos acomodadores que increpan al primero y le dicen con rabia en francés:

«¡Fuera, los canadienses!».

¡Qué escena descortés, en el corazón de la cristiandad!

En cuanto a Monseñor Martín, indignado por las intervenciones de los Obispos canadienses, declara a los Dirigentes del Ejército de María: «Los problemas vienen del Arzobispado de Quebec... Hace falta que los Obispos canadienses sean unidos. De ahí vienen las dificultades».

Y Monseñor Martín le pedirá a Monseñor van Lierde: «Diga a los Dirigentes del Ejército de María que profundicen las cosas. Jamás estas cosas se hicieron aquí, esto se volvió intolerable».

OTRO AMIGO DE MONSEÑOR AUDET

Por último, siendo el gran Amigo de numerosos adversarios de la Obra, Monseñor Audet lo es también del Padre André Lessard¹⁸, Cura de Saint-Pie-X en Quebec, quien será nombrado Asistente eclesiástico del Ejército de María por Monseñor Vachon. Ahora bien, este Cura jamás aceptó al Ejército de María del que decía sin embargo estar feliz de sacar provecho del bello coro en su parroquia.

CALUMNIAS Y ROBO DE DOCUMENTOS

Aunque se trataba de convencer al Cardenal Maurice Roy contra Marie-Paule y el Ejército de María, sin cesar calumniados en su presencia, él tuvo el mérito de profundizar las cosas y de interrogar personalmente a la Fundadora y a sus principales colaboradores. Cada vez quedó sorprendido por las respuestas que recibía, pruebas al canto, y bendecía a Marie-Paule al fin de la entrevista. Los sucesores del Cardenal Roy no procedieron con la misma prudencia.

Pero ¿qué pasa en el Arzobispado? El 21 de junio de 1973, el Señor le ha-

bía señalado a Marie-Paule: «*LOS DESPACHOS DE SU EMINENCIA EL CARDENAL MAURICE ROY FUERON VISITADOS DURANTE LA NOCHE Y SE TRATA DE DOCUMENTOS QUE HAN SIDO LLEVADOS*». Y este «robo de documentos» perpetrado mientras el Cardenal Roy estaba en Roma no fue único: en enero de 1984, Monseñor Vachon¹⁹, el sucesor del Cardenal Roy, reclama a Marie-Paule los informes financieros del Ejército de María - los cuales sin embargo habían sido enviados al Arzobispado cada año desde hace tres años, y a dos direcciones diferentes en el transcurso de los dos últimos años (Cf. Vida de Amor, Apéndice, Vol. I, p. 181).

NOTICIAS DE LA MILICIA DE JESUCRISTO

El 24 de marzo de 1984, Marie-Paule recibe un llamado de S.E. Monseñor Emmanuel Houdart de la Motte²⁰, Maestro General de la Milicia de Jesucristo (Obra a la cual está afiliado el Ejército de María desde el 1977), que le informa que «los Obispos de Quebec escribieron a Roma, luego al Arzobispo y al Vicario episcopal de Sens, en Francia, para reprochar a la Milicia de Jesucristo de Francia "de ayudar al Ejército de María de Canadá cuya fundadora iluminada atrae a la gente hacia el Reino"».

El Maestro General le respondió a su Arzobispo: «Primero, no es la Milicia de Jesucristo de Francia que sostiene al Ejército de María de Canadá, es el Ejército de María de Canadá que ayuda a la Milicia de Jesucristo de Francia».

He aquí el pensamiento de Marie-Paule, después de haber oído estas declaraciones: «Vale mucho más ser una "fundadora iluminada" y atraer a la gente hacia el Reino que conducirla al diablo» (id. p. 177).

El Cardenal Louis-Albert Vachon, Arzobispo de Quebec de 1981 a 1990

Monseñor Louis-Albert Vachon tiene su primera reunión con representantes del Ejército de María el 30 de marzo de 1984, en ausencia de Marie-Paule: el 19 de marzo, el Cura André Lessard, en nombre del Arzobispo, telefona al Hermano Hervé Lemay²¹ para convocar a los Dirigentes religiosos, salvo a Marie-Paule. El día siguiente, el Cura Lessard telefona a Marie-Paule para invitarla también, porque Monseñor Vachon «teme que ella piense que quieren actuar a espaldas de ella», pero nuestra Fundadora se somete de muy buena gana al plan inicial previsto para la reunión.

El 6 de noviembre de 1984, a petición de Monseñor Vachon, Marie-Paule va a encontrarse con él en las oficinas de la Pastoral, acompañada por los Padres Philippe y Victor. Los tres son interrogados por Monseñor Vachon y su Obispo auxiliar, Monseñor Marc Leclerc²², únicamente sobre las finanzas y los terrenos de la Obra. Ante las respuestas dadas, ambos preladados son forzados a admitir muchas veces que las informaciones que habían recibido eran «rumores», según su expresión.

UN COMITÉ DE ENCUESTA

En la primavera de 1984, Monseñor Vachon instituyó un comité de encuesta sobre el Ejército de María, a espaldas de los Dirigentes de la Obra que jamás fueron interrogados por este comité que recibió como mandato estudiar «**lo que se dice**» de la Obra... Pero, a través del periódico *Le Soleil* de Quebec, saben en abril de 1985 que el Ejército de María «es amenazado de sanciones», que por «sus desviaciones lo amenacen de interdicción» (grandes títulos de *Le Soleil*, el 21 de abril de 1985), y que «el Ejército de María es objeto de un informe, confirma Monseñor Vachon» (gran título, el 26 de abril de 1985).

En diciembre de 1985, los Dirigentes del Ejército de María son convocados a las oficinas del Arzobispado con el fin de que se les haga **la lectura** de este informe pero se niegan a entregarles una copia. Contiene recomendaciones que el comité tiene como mandato poner en ejecución. Al final de esta lectura, Marie-Paule declara: «Si usted nos hubiera interrogado **una sola vez** antes de redactar su Informe, usted jamás habría podido, en toda conciencia y honestidad, producir tal Informe basado en tantas acusaciones falsas, y recomendaciones sustentadas en las susodichas acusaciones».

LOS HIJOS DE MARIA

Monseñor Vachon es nombrado Cardenal el 25 de mayo de 1985. Prevenido contra los Hijos de María a los que pidió que no llevaran su hábito religioso, intenta impedirles acceder al sacerdocio.

Escribe a la Congregación para los Religiosos con el fin de que se prohíba al Padre Denis²³ acompañar a Roma a los Hijos de María que estudian en la Universidad Saint-Thomas-d'Aquin con vistas al sacerdocio, a menos que él, el Cardenal Vachon, diera su aprobación. Esta Congregación le envía por lo tanto una carta en este sentido al Padre provincial del Padre Denis, el Padre Joseph Bressanin, en Verona.

El fin reconocido por el Cardenal Vachon es destruir el Ejército de María y a los Hijos de María: «Hay que destruirlo todo y eliminar a estos futu-

ros sacerdotes [los Hijos de María]», declara en septiembre de 1985 al Superior local del Padre Denis, el Padre Celeste Guarise, a quien le repite la prohibición hecha al Padre Denis por la Congregación romana; hasta le exige al Padre Celeste que le escriba al Padre Denis una carta prohibiéndole ir a Roma.

Pero a través de Monseñor Émery Kabongo ²⁴, secretario privado del Papa Juan Pablo II, el Papa es puesto al tanto de la situación y le ordena al Padre Denis que venga inmediatamente a Roma para hacerse cargo de la Comunidad de los Hijos de María que son veintinueve, aquel año, que tuvieron que estudiar en el Angelicum.

EL PAPA JUAN PABLO II EMOCIONADO

El 20 de agosto de 1985, mientras está trabajando, Marie-Paule «ve» al Papa Juan Pablo II, en Roma, «muy emocionado después de haber leído un documento contra el Ejército de María que había recibido algunos días antes procedente del Arzobispado de Quebec». Ella le cuenta al Padre Denis lo que «vio», añadiendo: «Fíjate en esto: cuando estés de regreso en Roma, te enterarás por alguien lo que acabo de decirte, este **trastorno** del Papa respecto a un documento contra el Ejército de María. Recuerdate, porque la prueba te será dada».

Dos días más tarde, ella «ve» en Roma a un personaje calmando al Papa respecto al Ejército de María y ella lo comunica al Padre Denis, repitiendo que tendrá un día la prueba. El 16 de enero de 1986, el Padre Denis va a una Autoridad romana que confirma sin saberlo lo que fue «mostrado» a Marie-Paule:

«El último otoño, a su vuelta de África [donde fue del 8 al 19 de agosto de 1985], el Papa tenía sobre su escritorio un expediente contra el Ejército de María. Quedó muy conmovido en el momento. Luego, me habló de eso y constatamos en seguida que las acusaciones eran falsas».

Es a un Obispo africano que reside en Canadá desde hace varios años, Monseñor Albert Ndongmo ²⁵, al que el Cardenal Vachon había pedido entregarle este expediente al Papa en África.

NUESTROS DONES AL SANTO PADRE

De 1973 a 1995, durante sus peregrinaciones en Roma, el Ejército de María le ofreció al Santo Padre, para sus obras, más de 500.000 dólares. Pero ocurrió que después de haber hecho dos dones de 100.000 dólares (en 1983 y 1984) el Ejército de María no recibió ningún acuse de recibo.

Así como nos gusta presentarles estos acuses de recibo a nuestros miembros a través del periódico de la Obra, varios meses después de cada una de estas ofrendas el Padre Denis se dirigió a la Secretaría de Estado para mencionar la cosa. Estuvieron muy sorprendidos en la Secretaría, porque habían enviado los agradecimientos



Mons. Ndongmo 25



Marc Bosquart 26



Abbé Mélançon 27

de costumbre. La primera vez, la cosa fue corregida por una carta enviada directamente de Roma. La segunda vez, jamás tuvimos acuse de recibo.

Hay que precisar que «las cartas de la Secretaría de Estado a los laicos pasan por la Nunciatura o directamente van al Obispado», y es el Arzobispado de Quebec que cada año le transmite al Ejército de María los agradecimientos de Roma, lo que no fue hecho aquellos dos años.

ESTIPENDIOS DE MISAS RECHAZADOS

El 10 de marzo de 1986, el Cardenal Vachon le envía a Marie-Paule una carta con la cual le devuelve estipendios de misas de 100 dólares a 2.000 dólares que habían sido ofrecidos por la Obra al Papa Juan Pablo II y que habían sido rechazados por la Secretaría de Estado. Precisa:

«La tarifa de los estipendios de misas debe ser fijada por los obispos de una misma provincia eclesiástica y luego respetada por todos. También usted debe conformarse con estas tarifas, distinguiendo muy distintamente las sumas que cubren los estipendios de misas solicitadas y los dones que el Ejército de María quiere entregarle al Santo Padre para sus obras. (...) Le sugiero hacer celebrar las misas en Quebec y estaré feliz de transmitir al Santo Padre, si usted lo juzga a propósito, los dones de los miembros del Ejército de María.»

Marie-Paule está asombrada, porque había procedido según lo que le había aconsejado el Cardenal Roy y que ya había sido aceptado por el Cardenal Vachon. En Roma, el Padre Denis se informa y, creyendo en un error, piden a la Obra que devuelva estas órdenes de pago para comprobación. Una Autoridad religiosa le menciona el asunto al Santo Padre que declara:

«¿Cómo podemos rechazar estos dones cuando hasta aceptamos a los que nos vienen de no católicos?». Una encuesta es pedida.

Pero la estrategia se volverá a repetir algunas veces y los Dirigentes se enteran que dos personas de la Secretaría de Estado, sección francesa, son responsables de estas artimañas o ejecutan órdenes recibidas de otra parte. También, a petición del Papa, nuestros dones le serán enviados directamente a través de la Fundación Juan Pablo II, en Roma, cuyo Administrador es Monseñor Michel Jagosz.

En 1986, sin embargo, Marie-Paule despacha de la manera anterior los dones y los estipendios de misa ofrecidos al Papa por bienhechores generosos. El 18 de diciembre de 1986, el Cardenal Vachon escribe a nuestra Fundadora para devolverle los esti-

pendios de misa de 1.000 dólares, y en cuanto al cheque de 10.000 dólares «destinado a la Fundación Juan Pablo II para Sahel» (fundación de la que Marie-Paule jamás conoció), precisa que ha sido retenido por la Secretaría de Estado.

A causa de tantos hechos repetidos, ella les pide a los donadores que ofrezcan en lo sucesivo sus dones «para otras causas que son queridas por ellos».

La carta del Cardenal Vachon es despachada a una Autoridad romana y, el domingo, 4 de enero de 1987, Marie-Paule «ve» al Papa Juan Pablo II trastornado, porque acaba de leer esta carta.

DECRETO DEL CARDENAL VACHON (4 de mayo de 1987)

Mucho antes de que el Cardenal Vachon emita su decreto del 4 de mayo de 1987 que revoca el estatuto de asociación piadosa del Ejército de María, este Arzobispo y otros Obispos dan la orden que se cierren las iglesias a esta Obra. En octubre de 1986, un Obispo les declara a los miembros de un consejo pastoral de Quebec: «El enemigo más grande de la diócesis, es el Ejército de María».

El decreto del 4 de mayo de 1987 viene únicamente a oficializar el rechazo de la Iglesia de Quebec, rechazo que se extendió a otras diócesis de la provincia y de Canadá.

Veamos ahora las principales etapas del proceso seguido por el Cardenal Vachon para producir su decreto del 4 de mayo de 1987.

a) Advertencias contra los libros de Marc Bosquart

El 14 de junio de 1985 fue publicado a las Ediciones de la Familia de los Hijos e Hijas de María el primer libro de Marc Bosquart ²⁶, *De la Trinidad Divina a la Inmaculada Trinidad*; el segundo, *El Redentor y la Corredentora*, fue publicado el 28 de agosto de 1986.

El Padre Lionel Mélançon ²⁷, teólogo que había sido durante veinte años censor de la diócesis de Trois-Rivières, discutió largamente con Marc sobre el contenido de estos libros antes de su publicación. Las explicaciones que recibió lo convencieron que estos escritos podían aportar a la Iglesia un esclarecimiento precioso y él mismo los presentó, en Roma, a ciertas Autoridades religiosas y a teólogos de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

En 1986, el Cardenal Vachon emite dos advertencias contra estos dos libros de Marc Bosquart: el 4 de julio, para el primero, y el 15 de noviembre, para el segundo. En estas advertencias, el Arzobispo afirma que estos libros contienen errores graves que sin embargo no son demostrados al autor.

b) Una primera monición canónica

Basándose en el informe del comité de encuesta recibido en 1985, el Cardenal Vachon le envía a Marie-Paule la primera monición canónica, el 9 de

diciembre de 1986, en la cual:

- exige que la Obra acabe con la devoción pública de la Señora de Todos los Pueblos (sin embargo, la Obra ya se limita a la devoción privada, conforme a las exigencias del Arzobispado de Quebec);
- afirmando que el Ejército de María es una asociación pública de fieles, él presenta las prescripciones canónicas para este género de asociación (el que los bienes pertenecen a la Iglesia) exigiendo que la Obra se adapte - el Ejército de María es sin embargo una asociación privada de fieles, así como lo confirmaron canonistas consultados en Roma; esta distinción es muy importante, porque una asociación pública depende de la Autoridad eclesiástica competente, lo que no es el caso de una asociación privada, la que por añadidura administra sus propios bienes;
- cita diferentes cánones que no se aplican, o sea son respetados por la Obra cuando se le aplican;
- repite como directivas varias recomendaciones del informe del comité de encuesta que no se aplican;
- precisa que esta carta es una primera monición canónica y que si, de aquí al 10 de enero de 1987, los Dirigentes del Ejército de María no se someten a las directivas que contiene, será su deber, «doloroso por cierto, pero exigido por el bien de la Iglesia, de proseguir el procedimiento para llegar a la revocación del decreto de erección del Ejército de María».

Marie-Paule le responde respetuosamente. Después de haberle expuesto los hechos, añade:

«Su carta menciona “una **primera** monición canónica”. Delante de Dios y delante de María, me pregunto por qué una monición canónica formal me fue enviada.

«Nuestra conducta está bajo la mirada de la Providencia divina. Vivimos en la paz y la alegría interior, continuamos nuestro camino sobre las huellas de Cristo Redentor.

«Queremos siempre estar sometidos a su Autoridad de Arzobispo, lo mismo que a los otros Obispos, siempre en el respeto de la Autoridad del Sumo Pontífice y en la sumisión a las enseñanzas de Vaticano II, y a las enseñanzas de la Iglesia y del Papa gloriosamente reinante».

Pero no son las consideraciones de esta monición canónica que darán al Cardenal Vachon el motivo que justificará su decreto.

c) Convocatoria al Arzobispado (23 de abril de 1987)

El 14 de abril de 1987, el Cardenal Vachon escribe a Marie-Paule para convocar a los Dirigentes del Ejército de María al Arzobispado de Quebec, el 23 de abril de 1987. Precisa el fin del encuentro: «tener en consideración la carta [adjunta] del Cardenal Joseph



Card. Ratzinger 28



Card. Vachon 29



Card. Roy 30

Ratzinger ²⁸, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, con fecha del 27 de febrero de 1987, y sus consecuencias jurídicas».

Esta carta del Cardenal Ratzinger enviada al Cardenal Vachon concierne a las dos advertencias que este último hizo respecto a los dos libros de Marc Bosquart. El Cardenal Ratzinger precisa: «[esta Congregación] aprueba esas advertencias y las confirma, dejándole toda libertad de tomar las medidas que usted estime necesarias, sin excluir la posibilidad de suprimir la Asociación «ad normam iuris» [según derecho]».

Al recibir estas dos cartas, los Dirigentes del Ejército de María, de acuerdo con Marc Bosquart, dan la orden que se retiren inmediatamente de la venta ambos libros incriminados, y cuyo contenido jamás ha sido enseñado por la Obra. Pero Marie-Paule no podrá informar sobre eso la Autoridad de la diócesis: desde el principio del encuentro del 23 de abril de 1987, que durará menos de diez minutos, el Arzobispo anuncia **su decisión de «proceder a la revocación del decreto de erección del Ejército de María»**; además, su decreto con este fin «*contendrá interdicciones que tendrán relación con las actividades del Ejército de María*» si los Responsables de esta Obra se niegan a firmar la «Declaración que les presenta» (y que en toda conciencia no pueden firmar, porque no corresponde a la verdad).

El 4 de mayo de 1987, el Cardenal Vachon ²⁹ revoca el decreto por el cual el Cardenal Maurice Roy ³⁰ le había concedido al Ejército de María el estatuto de «asociación piadosa», y prohíbe las celebraciones de la Obra en los lugares de culto de la Arquidiócesis de Quebec, lo mismo que la propagación de la devoción a la Señora de Todos los Pueblos.

En el transcurso de este proceso que lleva a la revocación del estatuto canónico del Ejército de María, todo lo que el Cardenal Vachon pudo encontrar como elementos para fundar su decisión, son dos libros escritos por un miembro del Ejército de María, cuyo contenido no fue enseñado en la Obra, y que habían sido retirados de la venta tan pronto como fue conocida la opinión de la Congregación para la Doctrina de la Fe... El Ejército de María no tuvo la posibilidad de informar la Autoridad religiosa que el motivo que fundaba el decreto no existía más... No es necesario ser muy versado en derecho canónico para coger la injusticia de tal proceso y comprender que el Cardenal Vachon contravino la línea de conducta que le había fijado el Cardenal Ratzinger, es decir actuar «ad

normam iuris».

¡Nos preguntamos también el motivo de tanta intransigencia con respecto al Ejército de María, mientras que, en el número del 21 de marzo de 1985 de la revista *La Iglesia canadiense*, el órgano de información del episcopado canadiense, un autor declaró que el Espíritu Santo era el «*Gran Ausente*» de la exhortación apostólica del Papa Juan Pablo II sobre *La reconciliación y la Penitencia*!

INTERVENCIÓN CERCA DE LAS AUTORIDADES MUNICIPALES

La lucha llevada por el Cardenal Vachon contra el Ejército de María no se limita a la esfera religiosa. El 27 de mayo de 1987, escribe a las autoridades de la Comunidad urbana de Quebec para informarles que, en consecuencia de su decreto del 4 de mayo de 1987, el Ejército de María no es más una asociación piadosa reconocida por la Iglesia católica - espera así que retiren al Ejército de María la exención de tasas territoriales y de asuntos de la que goza como institución religiosa sin fines de lucro.

Un asesor jurídico del Ejército de María emprende gestiones redirigiéndose a la Comunidad urbana de Quebec. Obtiene un encuentro con el abogado de la Ciudad que le confirma que la exención de las tasas de la que goza el Ejército de María depende únicamente «de la utilización religiosa del edificio y de los fines religiosos enumerados en los documentos constitutivos de la asociación civil que es propietaria», y que esta exención no tiene que ver nada con las relaciones que existen entre el Ejército de María y el Obispo del lugar, ni con las intervenciones que podría hacer este Obispo con las autoridades urbanas o municipales.

Muy afortunadamente, este expediente ha sido solucionado rápidamente, con el respeto de la legislación en vigor.

Monseñor Mario Peressin ³¹, Arzobispo de L'Aquila (Italia) y protector de la Comunidad de los Hijos e Hijas de María desde el 1° de enero de 1986, también intervino a favor del Ejército de María en este expediente.

UNA MISA EN SAN PEDRO DE ROMA

No contento con prohibir la Obra en su diócesis, el Cardenal Vachon intenta hacerla prohibir en el extranjero. Trata de hacer anular la ceremonia del Ejército de María que debía tener lugar en el ábside de la Basílica San Pedro de Roma, el 21 de septiembre de 1987, y que ha sido reservado seis meses antes. El 20 de septiembre, cuando el Padre Denis se presenta en la sacristía de la Basílica San Pedro de Roma, es acogido por el responsable de la sacristía que le declara: «Usted no tiene más el derecho a celebrar misa en Canadá, tampoco en Roma».

Cuando el Padre Denis comunica la noticia a Marie-Paule, ella responde: «Obedezcamos, María nos ayudará». En seguida, «oye» a María:

31
Mons. Peressin32
Rose Dessureault33
Laura Bégin G.34
Hna. v. Zonneveld35
Don Gobbi36
Mons. Palmas37
P. Philippe Roy38
P. Victor Rizzi39
P. Veilleux

«USTEDES DEBEN IR MAÑANA A LA BASÍLICA SAN PEDRO, USTEDES TENDRÁN ALLÍ A UN PROTECTOR. SI USTEDES NO VAN ALLÁ, EL CARDENAL VACHON SE SERVIRÁ DE ESTE HECHO DICRIENDO QUE HASTA EN EL VATICANO USTEDES HAN SIDO RECHAZADOS, Y ÉL BUSCARÁ DESTRUIRLES A USTEDES PARA SIEMPRE. VAYAN, Y USTEDES TENDRÁN ALLÍ A UN PROTECTOR».

El día siguiente, nuestros peregrinos se dirigen hacia la Basílica San Pedro. Viendo llegar al Padre Denis, el responsable de la sacristía le repite las mismas palabras dichas anteriormente. Llega un Prelado, Monseñor Colino, director del coro de la Basílica, que escucha, interviene y dice: «Este grupo viene aquí desde hace mucho tiempo, conozco a esta gente, y no tenemos nada que criticarles. Tomo la responsabilidad de ocuparme de este grupo».

Nuestra fe en María es recompensada: Monseñor Colino guía a nuestros peregrinos hacia el ábside. Les pide a los Hijos de María que suban al coro para cantar; él dirige el primer cántico y se queda con nosotros a lo largo de la ceremonia. –Tal era el protector anunciado por María.

PEREGRINACIÓN DE 1988

El 22 de julio de 1988, Marie-Paule recibe esta indicación del Señor respecto a la peregrinación que se efectuará el mes que sigue en Austria y en Italia:

«ADVIERTE AL PADRE DENIS QUE RESERVE IGLESIAS MENOS CONOCIDAS EN ROMA, PORQUE LAS AUTORIDADES RELIGIOSAS DE QUEBEC, SABIENDO DONDE USTED VAN HABITUALMENTE, INTERVINIERON CERCA DEL CARDENAL RATZINGER Y PIRO-NIO. QUIEREN QUITARLES LA POSIBILIDAD DE IR A REZAR EN LAS BASÍLICAS EN ROMA».

El 25 de julio, el Padre Denis recibe un llamado del Rector de la Basílica Santa María la Mayor que exige que, para tener en esta basílica la ceremonia prevista, tengamos un «nihil obstat» del Cardenal Vachon. La ceremonia prevista se efectuará en la iglesia Nuestra Señora de la Salette; la prevista en la Basílica San Pablo Extramuros es confirmada por el Rector que nos es simpático.

«LOS OBISPOS DE QUEBEC SON ENCARNIZADOS»

El Cardenal Vachon y sus colegas de Quebec continúan interviniendo en varias Congregaciones romanas contra la Obra y contra los Hijos de María. «Los Obispos de Quebec son encarnizados», le declara al Padre Denis una Autoridad romana.

Confirmaciones, apoyos... En Roma: recurso rechazado, aliento del Papa

Marie-Paule no tendrá solamente a enemigos. Su misión será confirmada por místicos auténticos y tendrá apoyos verdaderos, hasta en el Vaticano.

Entre tantas confirmaciones de su misión reproducidas en *Vida de Amor*, señalemos aquellas recibidas durante su primer viaje a Europa, en 1973, y un mensaje de la Santísima Virgen dado a Don Gobbi, de Milán, Fundador del Movimiento Sacerdotal Mariano.

EL PRIMER VIAJE EN EUROPA, 1973

En 1973, Marie-Paule cumple su primer viaje en Europa, acompañada por el Padre Philippe, por la tía Rosa³² y su madre, Mamá Laura³³.

«DÉJAME ORGANIZAR TU VIAJE», le dijo el Señor, que había precisado: «ESTE VIAJE CONFIRMARÁ TU MISIÓN».

En Fátima, en Coïmbre (en el Carmelo donde reside la Hermana Lucia, la vidente de Nuestra Señora de Fátima), en Bélgica, en Francia, su paso es percibido como el de María.

El Padre Blanchard, General de la Legión de las Pequeñas Almas, de Bélgica, le declara a la tía Rosa: «Cuando vi a Marie-Paule, hubiera querido tenerla para mí sólo, porque sentí en ella la presencia de la Santísima Virgen.»

En Banneux, el Padre Maes, rectorista, dice a nuestra Fundadora: «Marie-Paule, cuando la veo, tengo la impresión de que usted es la encarnación de la Virgen María en la tierra.»

En Chèvremont, a petición del Señor, Marie-Paule besa en ambas mejillas a una Religiosa que se llama Hermana Theresia van Zonneveld³⁴, de Holanda, diciéndole: «Este beso tiene algo especial». Se trata del beso que la hace «Hija de María». «Sé, responde la monja, que es el beso de la Virgen María». Y precisará algunos días más tarde en una carta: «En nuestro monasterio, hay una estatua de María. Cuando paso cerca de esta estatua y cuando no hay nadie, beso a mi Madre cada vez. Un día, Le dije: “¿Cuándo pues me dará Usted un beso a cambio?”. Y he aquí, por la Providencia de Dios, usted me daba un beso en Chèvremont. En aquel momento, estaba segura que usted era María para mí».

En Roma, el grupo visita a Monseñor Jean-Pierre van Lierde, Sacristán del Papa, que se muestra muy simpático y les deja diciéndoles: «Continúen, continúen».

En Châteauneuf-de-Galaure, ella encuentra a Marta Robin, estigmatizada, que dice de Marie-Paule: «Ella

está totalmente perdida en María, totalmente escondida en María.» Marta la anima, repitiendo las palabras de Monseñor van Lierde: «Continúen, continúen».

«BENDICE A QUEBEC, MI CIUDAD» (María a Don Gobbi)

Marie-Paule encuentra a Don Gobbi³⁵ en Roma en 1976. Intercambian luego algunas cartas y, cuando menciona en el periódico *Marie* la probable visita de Don Gobbi a Quebec, es informada por el Ángel San Miguel del trabajo solapado de ciertas autoridades religiosas dirigiéndose a Don Gobbi para alejarlo del Ejército de María y de su Fundadora.

En Quebec, en mayo de 1977, Don Gobbi aportará una prueba de estas interferencias: una carta que le envió el Pro-Nuncio apostólico en Ottawa, Monseñor Angelo Palmas³⁶.

Marie-Paule piensa: «¿A quién debemos obedecer? ¿A los Obispos que se contradicen unos con otros, o a las órdenes de Lo Alto?». He aquí lo que aconseja Don Gobbi: «¿A quién debe agradar, sino a la Madona y a Su Hijo?».

El Padre Philippe³⁷ hizo mucho para la Obra fundada por Don Gobbi y la difusión de los mensajes que recibió de María. Durante su visita a Quebec, el 18 de mayo, Don Gobbi recibe un nuevo mensaje que confirma la Obra de Dios, y que es traducido por el Padre Victor³⁸:

«Estoy aquí contigo y bendigo y aprieto en Mi Corazón a MARIE-PAULE, esta hija de Mi maternal predilección que Yo misma escogí para realizar el triunfo de Mi Corazón Inmaculado en el mundo.

«En el momento de sus más grandes tinieblas, Yo mismo daré por ella muchas luces a Mi Iglesia que conduzco, como Madre, hacia su esplendor más grande. (...)

«Bendice, hijo Mío, Mi Ejército: es la cohorte querida por Mí y preparada para la gran batalla que les espera. ¡Satanás no podrá hacer nada contra él!

«¡Ay de los obispos y de los sacerdotes que osarán oponerse a él: caerán en la oscuridad y serán víctimas de Mi adversario!

«Bendice todavía Conmigo esta ciudad [Quebec], Mi ciudad y tu ciudad por Mí escogida como morada donde tu Mamá celeste está siempre».

Don Gobbi está sorprendido por esta última frase que lo trastorna. Se pregunta: «¿Por qué la Virgen pide bendecir “SU CIUDAD”? Di la vuelta a tantas ciudades donde el Movimiento Sacerdotal Mariano ha sido fundado y



P. Philipon 40



Mons. Van Lierde 41



San Miguel 42



Mons. Kabongo 43



P. Denis Laprise 44



Card. Pironio 45

jamás me hizo una petición semejante.» También le pide a María: «¿Por qué dices “MI CIUDAD Y TU CIUDAD”?».

«PORQUE MORO ALLÍ», responde María.

CINCO DIRECTORES ESPIRITUALES

En el transcurso de su vida, Marie-Paule tendrá cinco directores espirituales (el número «5» está a menudo unido a su misión), de los cuales dos estarán relacionados con el Vaticano:

1. El Padre J.-Armand Veilleux³⁹, o.m.i., que es una gran ayuda de 1956 al 1965, salvo durante un período de un año y medio; desgraciadamente - bajo la influencia de Monseñor Lionel Audet que teme - lleva más tarde acusaciones falsas contra Marie-Paule y contra el Ejército de María (cf. *Vida de Amor*, Apéndice, vol. II, p. 40-43);

2. El Padre Marie-Michel Philipon⁴⁰, o.p., experto en el Concilio y el postulador de la causa de beatificación de Conchita de México, que ella ve muchas veces en 1967 y 1970; después de haber leído los primeros volúmenes de *Vida de Amor* y afirmado no haber descubierto «misticismo falso», él la anima a continuar en la humildad;

3. Monseñor Jean-Pierre C. van Lierde⁴¹, Sacristán del Papa y Vicario general para la Ciudad del Vaticano. Testigo de las realizaciones de las palabras divinas dirigidas a Marie-Paule y de las intervenciones del Arcángel San Miguel⁴² que presta asistencia a ésta, le declara en 1976, en el momento en el que la deja después de su visita a Quebec: «Usted, siga siempre a su Ángel»;

4. El Arcángel San Miguel: en abril de 1978, Marie-Paule escribe: «Dios me ha dado un DIRECTOR. Desde hace dos años, es el ÁNGEL quien lo guía todo. Es a él que debo obediencia» (Directiva de Monseñor van Lierde).

5. Monseñor Émery Kabongo, secretario privado del Papa Juan Pablo II: cuando el Cardenal Karol Wojtyła, de Cracovia, es nombrado a la cabeza de la Iglesia, lleva con él a su secretario privado, Monseñor Stanislas Dziwisz, lo mismo que polacas religiosas en servicio en su arzobispado. Al principio de su pontificado, en el momento de un viaje a Brasil, encuentra a Monseñor Émery Kabongo⁴³, un Zaireño que trabaja para Vaticano desde el 1973, y le pide ser su secretario privado (el Papa tendrá dos secretarios privados).

MONSEÑOR ÉMERY KABONGO

En Roma, el Padre Mélançon y el Padre Denis⁴⁴ conocen a Monseñor Kabongo al que el Cielo une a la Obra. El 20 de diciembre de 1985, el Señor le señala a Marie-Paule:

«PREGUNTARÁS A MONSEÑOR KA-

BONGO COMO DIRECTOR ESPIRITUAL» (*Vida de Amor*, Apéndice, Vol. II, p. 129).

Durante un viaje a Roma, el 2 de marzo de 1986, en el momento de un encuentro con Monseñor Kabongo, Marie-Paule le presenta esta petición, y acepta después de haberla interrogado sobre ciertos aspectos.

Aquel día, Marie-Paule le expone el sufrimiento que le causa la publicación de los libros de Marc Bosquart y su deseo de desaparecer. Monseñor Kabongo responde:

«Usted debe quedarse ahí. No debe ni siquiera pensar en desaparecer. También hay que aceptar el desprecio, y los honores que uno recibe. Estoy leyendo *Vida de Amor*. Estos libros podrían convertir al mundo entero, aun a los Obispos» (Id. p. 195).

El 25 de febrero de 1987, otro encuentro en Roma con Monseñor Kabongo en presencia del Padre Mélançon y en presencia del Padre Denis. Monseñor Kabongo declara, respecto a la lucha que es hecha al Ejército de María:

«Les repito lo que un Obispo de Roma le decía un día a un Fundador de Comunidad: “Cuanto más ustedes son atacados en su país, más es buen signo para nosotros, aquí, en el Vaticano.” Guarden su calma y la caridad defendiendo las Obras que les son confiadas; su paz es un fruto del Espíritu Santo», etc.».

Al final de la entrevista, Marie-Paule le plantea esta cuestión delicada, porque se trata «de un consejo de dirección con vistas a una función como un responsable de una Obra»:

«Ante tantas luchas contra mí, ¿qué debo hacer? ¿Es preferible no ocuparme más de las indicaciones interiores que “recibo”?».

Respuesta de Monseñor Kabongo:

«Usted debe continuar actuando y siguiendo, en toda conciencia, las indicaciones que usted recibe, obedeciendo bien las órdenes.

«Más aún, si un Obispo o un Cardenal le dice lo contrario de lo que usted recibe, usted debe, en toda conciencia, seguir las indicaciones que usted recibe.

«Y si le daba, yo también, directivas que vienen en contra de lo que usted recibe, le pido, en toda conciencia, seguir las indicaciones que usted recibe.

«Aunque usted no tenga tiempo para consultarme, le pido actuar en toda conciencia».

Marie-Paule se hace esta reflexión:

«Pienso entonces que estas directivas, de consecuencias graves, obli-

gan el alma a conservar un abandono total a la Voluntad divina, recordando que la luz que brota de la experiencia interior siempre es confirmada por los acontecimientos providenciales. Tales son las balizas indispensables que calman y protegen el alma en el camino difícil donde Dios la conduce con vistas a la realización de un Plan de amor» (Id., vol. III, p. 66).

RECURSO DEL EJÉRCITO DE MARÍA EN ROMA

Cuando el Cardenal Vachon emite su decreto del 4 de mayo de 1987 contra el Ejército de María, Autoridades religiosas del Vaticano piden a los Dirigentes que apelen contra este decreto e indican cómo proceder.

a) El Consejo pontifical para los Laicos

El recurso que el Ejército de María presenta al Papa es deferido por la Secretaría de Estado al Consejo pontifical para los Laicos. Éste emite su decisión el 25 de marzo de 1988, en un documento firmado por el Cardenal Eduardo Pironio⁴⁵, Presidente, y Monseñor Paul J. Cordes, Vicepresidente; no sólo el Consejo pontifical rechaza el recurso del Ejército de María, sino que añade al expediente una nueva acusación, completamente falsa, sobre la cual funda su decisión:

«El análisis de los documentos y de los asuntos en lo relativo al Ejército de María, los cuales son comprendidos al origen, ha conducido a la conclusión que los fundamentos y los principios doctrinales sobre los cuales reposan los estatutos, las enseñanzas y las actividades del Ejército de María no están conformes a la enseñanza de la Iglesia y que los fines del Ejército de María no corresponden, por consiguiente, a los fines de las asociaciones de fieles previstos por el código de derecho canónico (can. 298 ss.)».

Ahora bien, los fundamentos del Ejército de María han sido mencionados por el Cardenal Roy en su decreto de 1975 que erige el Ejército de María en asociación piadosa, y jamás cambiaron, tampoco la enseñanza del Ejército de María que se apoya en la doctrina de la Iglesia. Además, esta nueva acusación es formulada contra el Ejército de María sin que éste pueda informar el Consejo pontifical de su inexactitud. En cambio, antes de dar su decisión, el Consejo pontifical se informó dirigiéndose al Cardenal Vachon para saber si mantenía su decreto contra el Ejército de María... Ése es el tipo de encuesta que parece haber sido hecho.

b) Recurso al Tribunal supremo

Son todavía Autoridades romanas que le piden al Ejército de María presentar al Tribunal supremo de la Signatura apostólica un recurso contra la decisión del Consejo pontifical para

los Laicos, el cual había ratificado el decreto del Cardenal Vachon.

El recurso es rechazado el 17 de marzo de 1989 por el Congressus de este tribunal, que estatuye que «no debe ser admitido a examen» delante del Pleno de los Jueces, porque falta «de fundamento evidente». No obstante, el Tribunal supremo reconoce implícitamente que el Ejército de María es una **asociación privada** de fieles, afirmación importante para la Obra.

Conforme al derecho de la Iglesia y siempre aconsejado por Autoridades romanas, el Ejército de María presenta al Pleno del Tribunal supremo un recurso contra el decreto de rechazo del Congressus. El 20 de abril de 1991, el Tribunal supremo de la Signatura apostólica rechaza el recurso del Ejército de María, y el «decreto definitivo» es fechado del 15 de mayo de 1991.

El 30 de abril de 1991, el Señor le señala a Marie-Paule:

«CUENTA HOY EL NÚMERO DE LOS AÑOS QUE HAY ENTRE EL DÍA DE ABRIL EN QUE TE INFORMÉ DE TU MISIÓN DOLOROSA Y EL DÍA DE ABRIL DEL FIN DE ESTA MISIÓN POR EL VEREDICTO DE LA IGLESIA».

Le es dado a nuestra Fundadora de «comprender» en seguida que se trata de los 33 años de la Corredención, tal como fueron los 33 años de la Redención.

Marie-Paule le pide a la Hermana Chantal⁴⁶ que verifique con el computador el número exacto de días entre el 28 de abril de 1958 (la fecha a la cual el Señor le informó sobre su misión) y el 20 de abril de 1991 (fecha del veredicto de la Iglesia). «12.045 días», responde la Hermana Chantal después de algunos minutos.

Para contar el número de años, Marie-Paule divide este número por 365 días - el resultado es de **33 años, exactamente**. Ella concluye:

«¡Ahí está! Yo quisiera vivir arrodillada. ¿Se podría ser más preciso? ¿No es verdad que Dios pone, una vez más, el sello divino sobre la Obra de la Corredención que me había anunciado?».

OPINIÓN DEL ABOGADO ROBERT POULAIN

El 31 de julio de 1991, el Sr. Robert Poulain⁴⁷, abogado de París, comenta la decisión de rechazo del Tribunal supremo respecto al Ejército de María:

«(...) Estos Jueces, a pesar de las posibilidades ilimitadas de investigación que son las suyas, no creyeron que ellos debieron verificar la afirmación perentoria del primer Juez [del Consejo pontifical para los Laicos] cuya decisión les estuvo sometida y no podían por otra parte descubrirla porque se dispensaron de verificar este hecho, un hecho simple que conocen todos los miembros del Ejército de María, un hecho escrito. Mons. VACHON⁴⁸ no procedió regularmente a la encuesta prescrita para saber SI SÍ O NO el Ejército de María tiene una enseñanza doctrinal no conforme con la enseñan-



Hna. Chantal 46



Robert Poulain 47



Card. Vachon 48



S.S. Juan Pablo II 49



Mons. Couture 50



Mons. Wiesner 51

za de la Iglesia (fondo) y SI SÍ O NO el Ejército de María pudo, en todo este asunto, hacer valer sus derechos en la defensa para hacer los debates verdaderamente contradictorios (forma).

«Partiendo del principio, sin embargo discutible pero convertido arbitrariamente en indiscutible por los Jueces Supremos, que las afirmaciones de Mons. VACHON son verídicas - su afirmación parece bastar-, el Ejército de María podía desde luego proveerse ante todas las jurisdicciones de recurso, ella tenía jurídicamente la culpa ya que para tener razón debía establecer y probar la inexactitud de los hechos aportados por su acusador (que es a la vez su Juez), los cuales Maestros de la Verdad por principio se dispensaban de verificarlos y esto a pesar del hecho, ¡y eso es el colmo!, que el Ejército de María aportaba la prueba contraria de un hecho que no es probado. (...)

«No sólo el Ejército de María aporta para su defensa la prueba contraria de los hechos de los que es acusado, pero además no tiene derecho a poner en duda la acusación de tener fundamentos y principios doctrinales... que no están conformes con las Enseñanzas de la Iglesia. Además, ¡y esto es el colmo!, no es autorizado a hacer examinar sus argumentos y sus pruebas. No se trata más aquí de un cambio radical de la carga de la prueba que no es admitida ante ninguna jurisdicción, sino, mucho más, de una acusación basada sobre hechos que están prohibidos, salvo ofensas a los Jueces, de contradecir; lo que le permite a todo detractor pretender que el acusado cometió además actos injuriosos atreviéndose a proveerse contra una decisión merecida, ofendiendo a la Alta Autoridad que le había pronunciado.

«Y no es todo ya que, con la sentencia de rechazo, los detractores creen que ellos pueden concluir y afirmar públicamente, con desprecio al derecho, con desprecio de la justicia y con desprecio de la verdad: «EL EJÉRCITO DE MARÍA DEFINITIVAMENTE ES CONDENADO». (...)

«Para terminar, hay que reconocer, y esto debe ser muy enojoso para sus acusadores y detractores, que el Ejército de María no es, como se atreven a pretenderlo, CONDENADO, pero esta decisión -salvo comentarios mentirosos- no sirve para ellos para nada ya que al Ejército de María simplemente se le quita su título jurídico de *asociación piadosa*, lo que no lo impide ser piadoso, ni de estar compuesta -y esto hasta que prueben lo contrario- de católicos fieles a la IGLESIA, a su Jefe visible y a su Enseñanza».

EL PAPA JUAN PABLO II Y EL EJÉRCITO DE MARÍA

A pesar de tantas dificultades levantadas por altas Autoridades religiosas contra el Ejército de María, más de mil peregrinos de esta Obra testimonian su fidelidad a la Iglesia asistiendo a la audiencia general del Papa Juan Pablo II⁴⁹, el 27 de mayo de 1992, en la Plaza de San Pedro. La sección ocupada por nuestros peregrinos está precisamente al lado de la reservada para un grupo importante de la Marina de los Estados Unidos.

El Prefecto de la Casa Pontifical, Monseñor Monduzzi, dio la consigna a los medios de comunicación del Vaticano: ninguna foto ni película de los peregrinos del Ejército de María. Nosotros no esperamos recibir ninguna atención.

Después de su alocución, como es de costumbre, el Papa saluda en su lengua algunos grupos presentes. Entonces es cuando lo oímos, en un mensaje en italiano, pronunciar en francés «el Ejército de María» antes de hacer una pausa... ¡Es la sorpresa total! Ya que el Papa mencionó «Ejército», algunos piensan que se está dirigiendo a la Marina americana. Pero no, es realmente al pequeño Ejército tan despreciado, que ya ha sido echado de la Plaza San Pedro (el 28 de mayo de 1975), a que el Papa habla en italiano, en toda deferencia para nuestros Obispos protectores que son italianos, dando no obstante en francés el nombre de la Obra. He aquí este mensaje en italiano, y a continuación la traducción en francés:

«Rivolgo, poi, él mio benvenuto al folto gruppo internazionale a dell' «**Armée de Marie**» che in questo mese di maggio sta vivendo un intenso itinerario attraverso alcuni Santuari mariani italiani. Lasciatevi sempre educare dalla Madre del Signore, pellegrina della fede e della speranza; portate nei vostri Paesi tesoro spirituale, che avete accumulato in questi giorni».

«Luego quiero saludar al numeroso grupo internacional del «**Ejército de María**» que, en este mes de mayo, vive un intenso itinerario visitando algunos Santuarios marianos italianos. Déjense siempre educar por la Madre del Señor, peregrina de la fe y de la esperanza; lleven a sus países el tesoro espiritual que han adquirido en estos días».

Excepcionalmente, dos cineastas italianos están con nosotros para cubrir la peregrinación. Uno de ellos conoce a ciertas Autoridades vaticanas, entre ellas a un Cardenal prominente en Roma, y es gracias a este Cardenal que obtiene una copia del vídeo de la

audiencia general; así, el mensaje dirigido por el Papa al Ejército de María será insertado en la película «Vida de Amor» que será filmado después de la peregrinación, prueba irrefutable de la benevolencia de la Autoridad más alta de la Iglesia hacia una Obra rechazada en Canadá.

Hasta hoy, no sabemos todavía cuál es la Autoridad religiosa que, haciendo caso omiso de la jerarquía normal, entregó este texto al Santo Padre inmediatamente antes de la audiencia general, a espaldas de Monseñor Monduzzi que era hostil hacia nosotros y que lo controlaba todo.

Monseñor Maurice Couture, Arzobispo de Quebec de 1990 a 2002

En el número del 24 de junio de 1991 de la *Pastorale - Québec*, se publica un comunicado de la Cancillería que anuncia el rechazo del recurso presentado por el Ejército de María al Tribunal supremo de la Signatura apostólica. En este comunicado no agresivo, se precisa que el Arzobispo de Quebec, Monseñor Maurice Couture⁵⁰, está en acuerdo total con el decreto hecho por su predecesor, el Cardenal Vachon.

UNA «NOTA SOBRE LOS ERRORES DOCTRINALES...»

El 31 de marzo de 2000, la Conferencia de los Obispos católicos de Canadá (CECC) les envía a los Obispos canadienses la carta del 29 de febrero de 2000 que el Cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, le había enviado al Presidente del CECC, Monseñor Gerald Wiesner⁵¹, o.m.i., respecto al Ejército de María. Esta carta comenzaba así:

«Por su carta del último 20 de diciembre, Ud. se dirigió a este Dicasterio respecto a la cuestión del Ejército de María, y solicitaba especialmente una intervención de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre los puntos doctrinales que sostiene Marie-Paul [sic] Giguère y que son inconciliables con la fe católica».

Siguen afirmaciones absolutamente contrarias a la verdad (¡por ejemplo que el Santo Padre habría aprobado el 6 de febrero de 1987 la decisión tomada por el Cardenal Vachon de disolver el Ejército de María!); adjunto a la carta está el decreto del 4 de mayo de 1987 del Cardenal Vachon, lo mismo que una «Nota sobre los errores doctrinales de Marie-Paul [sic] Giguère», no firmada. —El número especial del 13 de mayo de 2000 del periódico *Le Royaume* contesta las acusaciones falsas y comenta esta extraña «Nota sobre los errores doctrinales» que estaba adjunta a la carta del Cardenal Ratzinger y que no parece haber sido redactada por Roma (así como le veremos más tarde).



Marie-Paule 52 Hna. Jeanne d'Arc 53 Mons. Bertone 54

NOTA DE ORDEN DISCIPLINARIA (SPIRI-MARIA)

Monseñor Maurice Couture jamás encontró a nuestra Fundadora. Le envía una primera carta el 12 de abril de 2000 para transmitirle la «Nota de orden disciplinaria relativa al establecimiento de la Casa Spiri María en Lac-Étchemin», en la cual precisa:

«La Nota presente concerniente el «Proyecto Spiri-Maria», emprendido por el Ejército de María, me es dictado por el deber de vigilancia que me incumbe como Arzobispo de Quebec. (...) Ahora bien, diversas fuentes como la publicación *Le Royaume*, me enteran de que el Instituto Marialys Inc. está realizando la construcción de un edificio en Lac-Étchemin llamado «Casa para retiros», que incluirá «dos pabellones y una capilla» (...).

«En consecuencia, debo recordarle primero a las personas responsables de este proyecto y a las que asegurarán el servicio, que el permiso del Ordinario del lugar es requerido por el derecho de la Iglesia para que sea establecido un lugar destinado al culto, sea una iglesia, un oratorio o una capilla privada. (...)

«Hasta hoy, no recibí por parte de los dirigentes del Ejército de María ninguna petición de permiso para erigir cualquier lugar de culto ni para abrir cualquiera casa de retiros. Me veo pues en presencia de un hecho consumado que debo reprobar por la Nota presente. No sólo esta capilla ha sido construida en la falta de respeto más total de las normas promulgadas por el Papa Juan Pablo II, sino que además las celebraciones litúrgicas serán presididas la mayoría de las veces por sacerdotes que pertenecerán a un grupo que no tiene estatuto reconocido en la Iglesia. Debo pues expresarle por la presente mi entero desacuerdo con su decisión de establecer este lugar de culto lo mismo que con las actividades que tendrán lugar allí».

Marie-Paule responde a Monseñor Couture, el 17 de abril, precisando que sólo obedeció a la orden de Dios que puso todos los medios a disposición de la Obra. Añade que «Spiri-Maria tiene por objeto la salvación de las almas» —lo que está conforme con la prescripción del último canon del Código de derecho canónico que estipula que no hace falta «jamás perder de vista la

salvación de las almas que debe ser siempre la ley suprema en la Iglesia» (canon 1752).

ORIGEN DE SPIRI-MARIA

En el plan místico, el origen de Spiri-Maria es un ejemplo de la manera en la que Dios procede para guiar la Obra mariana, etapa por etapa, a menudo preparando con mucho tiempo por anticipado la realización de Sus designios.

Algunos años antes del año 2000, el Señor le «muestra» primero a Marie-Paule⁵² un edificio situado en el terreno actualmente ocupado por Spiri-Maria y que estaba entonces vacante; luego le muestra que religiosas Hijas de María llegan para vivir en este lugar, entre las cuales está Sr Jeanne d'Arc Demers⁵³. Habiendo «visto» y «comprendido» muy bien el Plan divino, ella les habla de eso discretamente a los Padres.

Algunos meses después, el Señor le muestra un segundo edificio, no conectado al primero, donde vivirán el Padre Pierre y religiosos Hijos de María.

Luego, como le era «indicado» que Hijas de María iban a vivir en el primer edificio, se interrogaba sobre el destino de ella. El Señor le dice entonces: «TÚ TAMBIÉN, TE VAS ALLÁ». Nuestra Fundadora, de edad de 77-78 años, no se imaginaba tener que construir edificios; ¿y de dónde tomaría el dinero? Pero ella «sabe» que el Señor pide y que Él se ocupa de todo. Las gestiones son hechas en la Municipalidad para obtener el permiso para una construcción, luego para la segunda.

Más tarde, el Cielo le muestra a Marie-Paule que ambos edificios son conectados por una parte central que hará la función de capilla... mientras que Marie-Paule creía que en cada uno de los dos edificios un local sería utilizado como capilla para los residentes, tal como es en las casas de los Hijos e Hijas de María. No piensa ni un instante que debería pedir permiso al Arzobispado, ya que el Cielo lo guía todo.

El proyecto empieza lentamente: planos, gestiones en la Municipalidad de Lac-Étchemin. Después de dos años, el alcalde de la Municipalidad de Lac-Étchemin consulta a los Dirigentes: «¿Van a construir, sí o no?».

El aspecto financiero inquieta a nuestra Fundadora que siempre tuvo por principio no contraer deudas y ella piensa primero postergar para más tarde la construcción de la capilla central, pero el Señor le señala de donde sacar los fondos (cf. *Le Royaume*, n° 137, noviembre-diciembre de 1999, p. 19).

Después de la construcción del complejo Spiri-Maria, el Padre Pierre le recordará a Madre Paul-Marie que ella le había mencionado, años antes, que sobre este terreno se levantaría un día una construcción que simbolizaría a la Madona abriendo los brazos: dos alas sesgadas, situadas a cada lado

de una parte central.

OPINIÓN DE UN TEÓLOGO (SPIRI-MARIA)

Nuestra Fundadora también recibirá la opinión de un teólogo que requiere el anonimato y que declara:

«Hay que afirmar, según las normas establecidas por el Derecho canónico para las asociaciones “privadas” de fieles, que la autorización del obispo no era necesaria de ninguna manera para la construcción de tal edificio.

«En efecto, en el canon 298, § 1, es cuestión de las asociaciones “en las cuales los fieles, CLÉRIGOS o LAICOS, o CLÉRIGOS JUNTO CON LAICOS, trabajando unidos, buscan fomentar una vida más perfecta, promover el culto público o la doctrina cristiana, o realizar otras actividades de apostolado, a saber, iniciativas para la EVANGELIZACIÓN, el ejercicio de obras de PIEDAD o de CARIDAD, y la animación con espíritu cristiano del orden temporal”.

«Ahora bien, este último canon indica claramente que las asociaciones “privadas”, en las cuales se sitúa el Ejército de María, compuesto de “clérigos junto con laicos”, pueden promover “la doctrina cristiana”, o realizar otras actividades de apostolado, a saber “¡INICIATIVAS PARA LA EVANGELIZACIÓN”!... Ahora bien, una “casa de retiros”, como fue preparada la casa Spiri-Maria del Ejército de María, ¿no corresponde a las “iniciativas para la evangelización” indicadas en el canon 298? (...)

«Además, ¿las asociaciones “privadas” de fieles no tienen el derecho de construir los edificios que son necesarios para su apostolado, ya que, según el canon 325, § 1, “la asociación privada de fieles ADMINISTRA LIBREMENTE los bienes que posee según las prescripciones de los estatutos”?... ¡En consecuencia, los bienes de una asociación “privada” no son bienes eclesiásticos y así escapan del control de las autoridades diocesanas! (...)

«[El canon 301,1, § 1] indica que la autorización eclesiástica es necesaria solamente para “las asociaciones de fieles que se propongan transmitir la doctrina cristiana EN NOMBRE DE LA IGLESIA”. ¡Tal no es pues la situación del Ejército de María, que no pretende hacer de ninguna manera la enseñanza en nombre de la Iglesia!... (Ver can. 299).

«¡La CONCLUSIÓN que se impone es pues la siguiente: el Ejército de María existe legalmente como asociación “privada” (can. 298, § 1, y 215), ella tiene absolutamente el derecho a ejercer INICIATIVAS PARA LA EVANGELIZACIÓN (can. 298, § 1), tiene derecho a construir los edificios requeridos para las obras de apostolado que se propone realizar, ya que tiene derecho a administrar los bienes que posee (can. 325, § 1)!...» (Le Royaume, n° 158, nov.-dic. 2002, p. 24).

INFORME SOBRE EL EJÉRCITO DE MARÍA

La revista de la diócesis de Quebec, *Pastorale-Québec*, publica en su número del 15 de mayo de 2000 tres



S.S. Juan Pablo II Mons. LaRocque Mons. Campbell

artículos sobre el Ejército de María: un mensaje de Monseñor Couture respecto al Ejército de María, su Nota disciplinaria relativa a Spiri-Maria, y el informe que el Arzobispo mandó sobre el Ejército de María (otro informe redactado sin interrogar a los Dirigentes de la Obra). Por su número especial del 31 de mayo de 2000 (n° 141), el periódico *Le Royaume* restablece los hechos de nuevo falseados por los que no se dignan oír a los acusados.

«NOTA SOBRE LOS ERRORES DOCTRINALES...»

En el número del 26 de junio de 2000 de *Pastorale-Québec*, Monseñor Couture hace publicar la «Nota sobre los errores doctrinales de Marie-Paule Giguère», que es el documento enviado a la CECC por el Cardenal Ratzinger en febrero de 2000, pero corregido y llevando la aprobación de Monseñor Tarcisio Bertone⁵⁴, Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Esta nota fue también insertada el 4 de junio en los boletines parroquiales de la diócesis, precedida por un mensaje de Monseñor Couture.

El número especial del 1° de julio de 2000 del periódico *Le Royaume* comenta esta nota que, según la presentación que hace Monseñor Couture:

- «se remonta a algunos años» (sin embargo, el Ejército de María no había sido puesto al tanto de este documento);
- estos «errores doctrinales (...) no parecen haber sido recusados» por sus autores (¡se puede difícilmente responder a un documento que uno no conoce!).

En su encuentro con los periodistas del 23 de mayo de 2000 respecto al Ejército de María, Monseñor Couture aportó precisiones en lo que se refiere a esta Nota doctrinal: ella «era el fundamento doctrinal para retirar el reconocimiento del Ejército de María por Roma, a petición, por otra parte, de mi predecesor, el Cardenal Vachon».

¡Cuántas inverosimilitudes en esta declaración!

1. Sabemos que en diciembre de 1986 la Congregación para la Doctrina de la Fe todavía no había estudiado *Vida de Amor*: en efecto, acompañada por el Padre Mélançon y por el Padre Denis, Marie-Paule había ido a encontrar a los miembros de esta Congregación que le habían afirmado no haber leído *Vida de Amor* y quienes habían precisado que Roma no se pronunciaba antes de diez años sobre estos temas - por consiguiente es muy poco probable que en 1987 esta nota hubiera podido ser redactada por esta Congregación romana.

2. No fue Roma quien quitó el re-

conocimiento canónico concedido al Ejército de María por el Cardenal Roy, sino el Cardenal Vachon.

Parece que estamos aquí ante un ejemplo de lo que había anunciado la Virgen María en sus mensajes de Aikita, en Japón, el 13 de octubre de 1973: «Veremos a cardenales oponerse a cardenales y obispos levantarse contra otros obispos». Y podríamos añadir: e incluso levantarse contra el Papa.

Porque el Papa Juan Pablo II⁵⁵ sostuvo al Ejército de María, incluso después del decreto del 4 de mayo de 1987 del Cardenal Vachon, así como lo comprobamos el 27 de mayo de 1992, en San Pedro de Roma. Y esto no es porque no estaba al tanto de la situación.

NOTA DOCTRINAL DE LA CECC (15 de agosto de 2001)

La «Nota doctrinal de los Obispos católicos de Canadá sobre el Ejército de María», fechada el 29 de junio de 2001, comienza a circular a finales de junio en ciertos medios y es hecha pública a través de Internet el 15 de agosto de 2001, después de haber recibido el *recognitio* [reconocimiento] de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el 10 de agosto precedente. Este *recognitio* ha sido necesario porque dos Obispos canadienses, contrariamente a sus colegas, no quisieron ratificar esta Nota.

Estos dos Obispos son Monseñor Eugène P. LaRocque⁵⁶, Obispo de Alexandria-Cornwall, en Ontario, y Monseñor Colin Campbell⁵⁷, Obispo de Antigonish, en Nueva Escocia. Dos Obispos que ordenaron a Hijos de María, Comunidad –nacida del Ejército de María– que ellos conocen bien, porque la acogieron en su diócesis y están pues en condiciones de apreciar el bello ministerio de los Hijos de María con sus diocesanos.

La Nota doctrinal de la CECC, que ha sido redactada sin haberse encontrado con los Dirigentes del Ejército de María, repite algunas falsas afirmaciones de los informes precedentes sobre esta Obra. He aquí extractos de esta nota:

«Hasta ahora, los dirigentes del Ejército de María no han tenido en cuenta las numerosas intervenciones del Arzobispo de Quebec y han continuado sus actividades, particularmente construyendo de una manera ilícita una capilla y un centro de retiros en Lac-Étchemin. Así pues, no han respetado la autoridad legítima que el Ordinario ejerce para garantizar la comunión eclesiástica, la cual es fundamental en la Iglesia católica, y han violado las normas del Código de derecho canónico.

«Las actividades y las enseñanzas del Ejército de María conllevan daños reales para la Iglesia católica de Canadá y para la fe de sus miembros. En razón de estos he-

chos y de la amenaza continua de división que pesan sobre la integridad y la unidad de la fe católica en Canadá, por la presente, los obispos canadienses declaran e informan a todos los fieles de la Iglesia católica del país, que el Ejército de María, aunque éste sostenga lo contrario, no puede ser considerado como una asociación católica. Algunas de las enseñanzas que él difunde acerca de la redención, de la Virgen María y de la “reencarnación” se apartan fundamentalmente de las enseñanzas y de la profesión de fe de la Iglesia católica. Ya que la fe de los fieles está amenazada, nosotros, los obispos de Canadá, exhortamos a los miembros y a los simpatizantes del Ejército de María que dejen sus actividades, cualesquiera que sean: publicaciones, participación en las reuniones de oraciones y en las celebraciones litúrgicas, especialmente las que tienen lugar en el Centro Spiri-Maria, en la provincia de Quebec».

Sin embargo, en el momento de su conferencia de prensa del 23 de mayo de 2000, Monseñor Maurice Couture declaró: «Cuando se mira los principios fundamentales del Ejército de María, **es muy católico**: el culto al Santo-Padre, el culto a la Eucaristía y la devoción mariana, no hay nada más católico que esto». Y añadía que lo que era «inaceptable», era «el modo de promover la devoción mariana», sobre todo en los escritos que tocaban a la persona de la Fundadora.

Con la persona de Marie-Paule, la Iglesia se encuentra confrontada a una intervención de Dios de un tipo del todo nuevo. Son palabras del Cielo las que han expuesto el papel y la misión de Marie-Paule, no fue ella misma quien se ha atribuido cualquier cosa que sea, mientras ella no deja de proclamar que no es más que un «cero», la «nada» por la cual María pasa. Y las palabras del Cielo (cuya autenticidad ha sido confirmada sin cesar) no pueden ir en contra de la enseñanza de la Iglesia la cual evoluciona constantemente.

La Nota doctrinal presenta luego la enseñanza de la Iglesia sobre:

– LAS REVELACIONES PRIVADAS: «Las supuestas revelaciones privadas en las cuales el Ejército de María funda sus enseñanzas no sólo invitan a los católicos a seguir más fielmente el Evangelio, sino que encierran elementos engañosos que van en contra de los textos sagrados y de la Tradición».

Sin embargo, el misterio de la Inmaculada, tal como es revelado en la Biblia (en el Génesis y en el Apocalipsis especialmente), y tal como lo reconocieron ciertos profetas (San Luis María Grignon de Montfort⁵⁸, por ejemplo),



San Luis María de Montfort 58



Los Hijos e Hijas de María



Marc Bosquart 59



Padre Mélançon 60



61

todavía no ha sido aclarado por la Iglesia; hacía falta que la Inmaculada interviniera en la historia en una nueva misión, y Marc Bosquart⁵⁹ –sin haberlo deseado– recibió luces especiales para levantar una parte del velo que recubría este misterio.

Durante la Última Cena, Jesús les dijo a Sus apóstoles: «*Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa. (...) Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros*» (Jn 16, 12-14). Jesús anuncia por lo tanto luces nuevas que, para algunos, podrán parecer unos «elementos engañosos».

– «LA MISIÓN DE MARÍA en la historia de la salvación»: la Nota doctrinal afirma que la devoción mariana del Ejército de María «disimula numerosos elementos del todo contrarios a la enseñanza de la Iglesia, particularmente respecto al lugar de María en el proyecto salvador de Dios y su misión única e irremplazable en la historia de la salvación. (...) El Ejército de María quiere hacer creer a sus miembros, por ejemplo, que su «Inmaculada» es coeterna con la Trinidad divina y que, aunque fue la madre histórica de Jesús, está ahora “reencarnada” y habita en la persona misma de la depositaria de estas revelaciones privadas. A causa de tales esfuerzos engañosos con objeto de agregar algo a la esencia misma de la fe, el reconocimiento de asociación católica fue quitado al Ejército de María».

– «LA MISIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIAL»: la Nota doctrinal afirma: «El Ejército de María ha desafiado públicamente a la autoridad episcopal; además, en esto, él no se ha limitado a la Iglesia local. Antes de que sea tomada la decisión de revocar el estatuto canónico del Ejército de María, la Congregación para la Doctrina de la Fe había examinado ya los largos escritos respecto a las supuestas revelaciones privadas y había establecido que, en numerosos casos, éstas eran contrarias a la enseñanza de la Iglesia católica. Poniendo en duda la legalidad canónica del decreto de revocación firmado por el Cardenal Vachon, el Ejército de María ejerció un recurso administrativo, recurriendo al Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica, en Roma».

El Ejército de María ha sido combatido desde su fundación, y esto no en razón de la misión de su Fundadora en el misterio de la Corredención, noción que ha sido desarrollada en los años 1980 por Marc Bosquart en escritos que fueron la base del retiro del estatuto canónico de asociación piadosa concedido al Ejército de María por el Cardenal Roy.

¿Era justo utilizar los escritos de un miembro del Ejército de María para descalificar a éste, mientras que se había retirado de la venta los libros de Marc Bosquart tan pronto como tuvo conocimiento de la carta del Cardenal Ratzinger que aprobaba las advertencias que había hecho el Cardenal Vachon con respecto a estos libros?

¿Y no hubiera sido prudente analizar estos escritos antes de considerarlos «engañosos»? ¡Eso es lo que tuvo la honestidad de hacer el Padre Lionel Mélançon⁶⁰ que además leía todos los volúmenes y los periódicos de la Obra, y quien redactó el folleto *Vida de Amor, leí, creí!*⁶¹

De hecho, la carta que el Cardenal Ratzinger le envió al Cardenal Vachon el 27 de febrero de 1987 revela que la Congregación para la Doctrina de la Fe se limitó a aprobar dos advertencias hechas por el Cardenal Vachon contra dos libros de Marc Bosquart: es lo que reconoció el Cardenal Ratzinger mismo cuando encontró en Roma a un asesor jurídico del Ejército de María, el 28 de abril de 1987, y a quien le afirmó que la carta que le había escrito al Cardenal Vachon no constituía «en sí una decisión en contra del Ejército de María» y no implicaba «una revocación automática» del decreto por el cual el Cardenal Roy había erigido el Ejército de María en asociación piadosa. Y el Cardenal Ratzinger había añadido que esta Obra debía «ser tratada con toda justicia», ad normam iuris (según el derecho).

¿Cómo podríamos reprocharle al Ejército de María por haber presentado un recurso ante el Tribunal supremo, en Roma, mientras que son Autoridades del Vaticano que le pidieron presentar este recurso, indicándole cómo proceder? - Prosigamos la lectura de la Nota doctrinal:

«Después de un profundo examen y largos procedimientos, el Tribunal supremo emitió una decisión definitiva por decreto, el 20 de abril de 1991, confirmando así la sustancia del decreto del Arzobispo de Quebec y el procedimiento establecido».

De hecho, el Tribunal supremo ratificó simplemente la decisión del Con-

gressus de rechazar el recurso del Ejército de María, negándose a admitir el recurso a examen. Este decreto del Tribunal supremo demostró no obstante que el Cielo guía esta Obra, y ha confirmado la autenticidad de la misión corredentora de Marie-Paule sellada por el Número 33 (ver más arriba). Prosigamos la lectura de la Nota:

«Resultaba que los católicos debían abstenerse de pertenecer a este grupo particular. Desgraciadamente, muchos siguen adhiriéndose a este grupo, sin tener en cuenta la autoridad eclesiástica. A los ojos de los fieles católicos, tal actitud no puede más que minar las enseñanzas y la misión unificadora de la autoridad episcopal».

La decisión del Tribunal supremo no era en nada una condena al Ejército de María que existía mucho antes de que el Cardenal Roy le concediera el estatuto de asociación piadosa. Legítimamente ha continuado sus actividades, conforme al Derecho de la Iglesia que reconoce a los fieles el derecho a asociarse.

En el Ejército de María, vimos lo que es la «misión unificadora de la autoridad episcopal»: constatamos más bien que, en la Iglesia, los Obispos se levantan contra otros Obispos, y hasta contra el Papa; que Obispos se ensañan contra católicos fervientes que procuran sólo respetar los principios evangélicos y defender una Obra de Dios; que esos Obispos prefieren así combatir el bien más bien que el mal que se extiende por todas partes.

CONCLUSIÓN DE LA NOTA DOCTRINAL

«Parece evidente que un grupo ya no puede considerarse verdaderamente católico si sus dirigentes enseñan una doctrina contraria a la de la Iglesia católica, particularmente sobre puntos tan fundamentales como aquellos anteriormente mencionados. Los obispos de Canadá invitan pues a los pastores y a los fieles a dar pruebas de un gran discernimiento espiritual y a guardar intacta su fe católica. Exhortamos a todos los católicos a tomar conciencia de los errores doctrinales que son propios de las enseñanzas del Ejército de María, a darse cuenta del daño y de la división que engendran sus jefes en la Iglesia católica en Canadá y en otras partes del mundo, y a preservar la pureza de la fe católica. Con caridad pastoral, recordamos a todos los católicos canadienses que su vida de fe y su espiritualidad cristiana deben apoyarse en la palabra revelada de Dios y en la enseñanza de la Iglesia católica».

Los Dirigentes del Ejército de María no enseñaban otra doctrina que la de la Iglesia. Marie-Paule no elaboraba una nueva doctrina, sino ejecutaba órdenes «recibidas» de Lo Alto.



Card. Ouellet



Mons. Prendergast



64

En cuanto a Marc Bosquart, sus escritos aportaban por cierto un esclarecimiento nuevo, lo que es siempre el caso cuando la teología hace avances ya que levanta por el mismo hecho, en el seno de la Iglesia, agitados debates. Lo que es considerado en esta Nota como doctrinas contrarias a la enseñanza de la Iglesia podría ser, mañana, reconocido como verdad de fe.

En cuanto a la división creada por «los jefes del Ejército de María»: esos jefes son signos de contradicción, como lo fue Jesús y como lo son todos aquellos que deben medirse al espíritu del mundo para ser fieles al espíritu del Evangelio.

Así como lo vemos en esta Nota doctrinal de la CECC, los hechos continúan siendo falsificados para permitirle a la autoridad justificar su actuación y sus decretos. Pero ¿cómo esta Nota habría podido reflejar la realidad, mientras que sus autores no buscaron la verdad sino la del lado de los acusadores del Ejército de María, sin conceder jamás la palabra a sus Dirigentes? Lo que es contrario al Código de derecho canónico y contrario a la simple justicia. En cuanto a Marie-Paule, ella escribe en *Le Royaume*:

«(...) ¿El espantoso expediente de la Nota doctrinal de la Conferencia de los Obispos católicos de Canadá, presentando un tejido de errores, de afirmaciones falsas, sin pruebas, en la falta de respeto de la verdad y de la realidad histórica, sería un criterio de credibilidad en este tipo de Iglesia?... Dos Obispos no firmaron esta Nota doctrinal, porque **sólo ELLOS** conocen los lugares del Ejército de María y sus dirigentes. Los otros se basaron en el Arzobispado de Quebec, fuente de las dificultades en curso, **y sin haber oído a los testigos**. Estos dos Obispos, Su Excelencia LaRocque y Su Excelencia Campbell, saben que la verdad y la justicia no "aromatizan" las acusaciones lanzadas en la Nota doctrinal contra nosotros, aun cuando es considerada aceptable por la Congregación para la Doctrina de la Fe.

«Ante tantas injusticias, ¿seremos "cañas agitadas por el viento en el desierto"? ¿El Dios de la Verdad quiere que prolonguemos la máscara de lo que queda de vida espiritual en la tierra? ¿Aceptaremos realmente pactar con la mentira, la injusticia, la calumnia y olvidaremos los perfumes escondidos del Evangelio no defendiendo la Obra de nuestra Madre para Nuestro Tiempo ya que es la Voz de la Verdad, de la Misericordia y del Amor? ¿Jesús se reunió con el Sanedrín al final de su vida? NO. Nos dio el ejemplo hasta morir defendiendo la Obra de Su Padre.

«Los ejércitos se enfrentan. La fuerza del poder despótico de un lado y, del otro, la fuerza que es aquella de los pequeños que se enteraron del lenguaje de los cielos» (*Le Royaume*, n° 152, nov.-dic. 2001, p. 9-10).

El Cardenal Marc Ouellet, Arzobispo de Quebec desde el 2002

La llegada del Cardenal Ouellet⁶² al asiento arzobispal de Quebec marca para la Obra un momento de gran esperanza: un Obispo cercano colaborador del Papa Juan Pablo II, mariano y abierto a la vida mística... ¿la Obra encontrará un oído atento, como en el tiempo del Cardenal Maurice Roy?

En *Le Royaume*, le reservamos un lugar de honor a nuestro nuevo Arzobispo, nombrado Cardenal en octubre de 2003.

¿UN ENCUENTRO?

El Señor le indicó algo a Marie-Paule respecto al Cardenal Ouellet y respecto a su acción en la Obra, y ella desea encontrarle para comunicarle el mensaje del Señor. El 2003, en el momento de una de las primeras visitas de Monseñor Terrence Prendergast⁶³, nuevo Comisario pontifical para los Hijos de María, nuestra Fundadora le subraya su deseo de encontrar al Cardenal Ouellet, pero constata que esta petición contraria al Comisario pontifical que responde: «Estoy frustrado, pero soy capaz de aceptarlo.»

Ella reitera la misma petición al encuentro siguiente y recibe la misma reacción y las mismas palabras. Dos meses después, el Comisario vuelve y, al final del encuentro con el grupo de los Dirigentes, Marie-Paule le dice que no renueve su petición, porque es demasiado tarde para ver al Cardenal.

Poco después, las puertas se abren: el 20 de mayo de 2004, Marie-Paule recibe un llamado de la secretaria del Cardenal Ouellet para proponerle «un encuentro personal» (expresión dos veces repetida) con el Cardenal en la parroquia de Lac-Étchemin, el domingo, 13 de junio. Después de haber aceptado con alegría la proposición, nuestra Fundadora recuerda repentinamente la orden recibida del Señor un mes antes, y muchas veces repetida:

«UN DÍA, TE PEDIRÁN IR A UN LUGAR, SOLA, SOBRETUDO NO VAYAS ALLÁ».

¡Qué aflicción para ella comprender que esta orden tiene relación con el encuentro proyectado con el Cardenal, que ella misma solicitó y que no es más necesario! Su decepción es grande pero no tiene otra alternativa. El 31 de mayo, escribe al Cardenal para exponerle la situación y asegurarle que «será bien acogido en Spiri-Maria, pase lo que pase».

Cuando llega el día del encuentro proyectado, el domingo, 13 de junio, Marie-Paule que sufre desde hace algún tiempo problemas de voz está

totalmente afónica; ella no habría podido de todas maneras ir a reunirse con el Cardenal Ouellet y habría debido desistir. Este problema de voz es un disturbio recurrente aún hoy día. El Cielo sin duda permitió esta molestia de salud para demostrar Su Voluntad. No hay que olvidar que con tanto trabajo que ella continúa cumpliendo, sus fuerzas que a veces parecen disminuir vuelven con más vigor aún.

El Cardenal Ouellet le escribe a Marie-Paule el 18 de junio de 2004 –nuestra Fundadora siente que su firma es como un puñetazo asestado sobre una mesa–, precisando que informará a la Santa Sede de su decisión.

«Qué carta asombrosa viniendo del Cardenal al que admiramos», piensa. Escribe:

«Esta carta me deja en una gran paz, una calma benéfica. Y cuanto más leo, más la paz divina me invade, aunque “sé” que esta carta es el elemento disparador que introduce al último golpe...».

El 6 de julio, como ella se pregunta por qué esta carta no le causa ninguna herida al corazón y produce una invasión de paz, recibe esta respuesta del Señor:

«ES PARA PROBARTE QUE ESTÁS MUERTA A TI MISMA. ¿COMPRENDES AHORA POR QUÉ PUDISTE PRESENTAR EL CORAZÓN ATRAVESADO POR UNA ESPADA⁶⁴, DURANTE LA FIESTA DE LA SEÑORA DE TODOS LOS PUEBLOS?» [Mayo de 2004].

(Es durante el Triduo de septiembre siguiente que el símbolo del Corazón atravesado es insertado en la tumba que representa el altar de Spiri-Maria.)

El 22 de julio de 2004, el Cielo anuncia a Madre Paule-Marie (y estas palabras serán repetidas más tarde):

«¡ES EL FIN! ¡ES EL FIN!».

Un hecho a notar: 33 días separan la fecha cuando es anunciado este «FIN» y la fecha cuando el Cardenal Ouellet escribió su carta respecto a la cual el Señor le dice a Marie-Paule, el 19 de agosto:

«PUEDES CONSIDERAR LA CARTA DEL CARDENAL COMO SI FUESE LA RESPUESTA DE LA SANTA SEDE».

Marie-Paule declarará a las personas que hacen un retiro espiritual: «aunque, bajo acusaciones infundadas, Su Eminencia el Cardenal Marc Ouellet nos condene, todavía yo diría que es un hombre recto».

Estas «acusaciones infundadas» serán lanzadas primeramente en abril de 2005.

MENSAJE PASTORAL DEL CARDENAL OUELLET (4 de abril de 2005)

El Comisario pontifical para los Hijos de María, Monseñor Terrence Prendergast, y el Cardenal Marc Ouellet se unen contra la Obra mariana, y cada uno de ellos prepara un mensaje el cual debe ser publicado el 4 de abril de 2005, en la solemnidad diferida de la Anunciación.

El 2 de abril de 2005 sobreviene el

fallecimiento del Papa Juan Pablo II y este acontecimiento se transforma en el centro de atención de todo el planeta, por lo que los documentos emitidos por el Comisario pontifical y por el Cardenal Ouellet serán poco mediatizados.

El 4 de abril de 2005, Marie-Paule «oye» durante la misa de la mañana tres frases que son martilladas en su espíritu:

– «*El Papa Juan Pablo II vino a preparar el triunfo de María*». (Ella “ve” en el mismo instante «la tierra envuelta con una luz fulgurante: es la apertura para la Obra de María».)

– «*La Inmaculada vuelve para triunfar*».

– «*Cristo volverá para reinar*».

Dios parece no solamente querer informar, sino que tranquilizar ante las cartas esperadas de las Autoridades. El día siguiente Marie-Paule recibe el Mensaje pastoral que concierne al Ejército de María, en el cual:

– el Cardenal Ouellet invita a los dirigentes de la Obra «a reconocer el daño que causan a los fieles y a la Iglesia al encerrarse en un rechazo del juicio pastoral de la legítima autoridad»;

– acusa al Ejército de María de difundir «doctrinas extrañas a la fe de la Iglesia sin tener en cuenta las advertencias hechas en el transcurso de los años» (y el Cardenal de citar como prueba a Marc Bosquart);

– reitera el juicio llevado en 1974 por la Congregación para la Doctrina de la Fe contra la devoción a la Señora de Todos los Pueblos;

– vuelve a salir el argumento del «aviso severo dado por el Cardenal Maurice Roy respecto a los volúmenes *Vida de Amor*» –pero no menciona lo que ya respondimos con respecto a esta afirmación: en los días que siguieron esta advertencia, después de haber encontrado a los sacerdotes colaboradores de Marie-Paule que le aportaron aclaraciones, el Cardenal Roy pidió que se continuara la venta de *Vida de Amor*, simplemente cesando el anuncio en el periódico de la Obra;

– cita las «heridas a la unidad de la Iglesia» de las que habría sido culpable el Ejército de María difundiendo «doctrinas extrañas a la fe»; «negándose a acoger las advertencias de la autoridad legítima»; publicando el mensaje del Señor dando la impresión que son los sacerdotes y los obispos quienes serán los adversarios de Su Obra; desacreditando «la intervención pastoral de los obispos y de algunos colaboradores cercanos del Santo Padre por los cuales éste ejerce su responsabilidad pastoral, hasta cometer ataques per-

sonales contra ellos»; «abriendo una “casa de retiros” y teniendo celebraciones eucarísticas sin la autorización del Obispo»; «presentando al Ejército de María como la víctima continua de una sorda persecución»;

¿Cómo podemos herir la unidad de la Iglesia cuando somos fieles al Plan de Dios –que es el Jefe supremo de esta Iglesia–, Plan que Él nos descubre por el instrumento que Él escogió para nuestro tiempo?

¿El Ejército de María no fue más bien la **víctima de profundas «heridas a la unidad de la Iglesia»**, mientras fue apoyado por el Cardenal Roy que fue combatido por Monseñor Lionel Audet? ¿Cuando, apoyado por el Papa Juan Pablo II y otras Autoridades religiosas, fue combatido por Obispos y Cardenales que llevaban contra ella una acción concertada, uniéndose de Quebec y de Roma y de otras partes en el mundo, con desprecio de las leyes y las reglas de la Iglesia, y de la caridad más elemental?

– el Cardenal Ouellet «reitera lo bien fundada de la Nota doctrinal hecha pública el 15 de agosto de 2001 por el Episcopado canadiense»;

¡Qué tristeza! Una nota tan poco fundada sobre la verdad y la caridad.

– él «desea que las personas bien intencionadas que, por un tiempo hubieran sido inducidas al error, acojan este llamado a la fidelidad y a la unidad de la Iglesia».

No hay para nosotros fidelidad excepto la fidelidad a Dios y a la Sierva que Él ha escogido. Contrariamente al Cardenal Ouellet, hemos constatado repetidas veces la intervención de Dios en esta Obra.

No hay unidad posible sin la obediencia a Dios, sin la caridad y sin la verdad.

Los Hijos de María

«¡Jamás los Hijos de María serán ordenados sacerdotes!» clamaron repetidas veces los Obispos de Quebec.

Los Hijos de María se instalan en Roma en 1984 con el fin de emprender sus estudios en el Angelicum. Pronto las Autoridades religiosas de allá sufren numerosas presiones de los Obispos canadienses con vistas a impedir a los Hijos de María de seguir sus estudios teológicos, pero ciertas Autoridades toman la defensa de los Hijos de María.

Así como se vio, en 1985 el Cardenal Vachon intervino en el Vaticano para hacer prohibir al Padre Denis⁶⁵ acompañar a los Hijos de María, esperando dañar el año universitario de los estudiantes. En un ascensor del Hotel-Dieu de Quebec, el 3 de octubre de 1985, el Hermano Hervé Lemay es testigo de una conversación entre una religiosa y un sacerdote que son acompaña-



P. D. Laprise 65



Mons. Labrie 66



Mons. V. Fagiolo 67



P. L. Bélanger 68



P. S. Guilbault 69



P. A. Guillemette 70



P. P. Mastropietro 71



Card. Somalo 72



P. Bruno Ruel 73

dos por Monseñor Jean-Paul Labrie⁶⁶, Obispo auxiliar en Quebec:

«Sabe usted que varios jóvenes del Ejército de María irán pronto a estudiar en Roma», le dice la monja al sacerdote que responde:

«¡Hum! Ustedes van a ver que los Obispos van a bloquear esto en Roma, no tardará mucho».

Sabemos que es por orden del Papa que el Padre Denis va a Roma. El 10 de octubre, encuentra al Secretario de la Congregación para los Religiosos, Monseñor Vincenzo Fagiolo⁶⁷, quien le dice respecto a Madre Paule-Marie:

«Por favor, comuníqueme esto a “esa mujer”: ella debe escribir una carta a la Iglesia para dar la Comunidad a la autoridad, pero no debe firmar su nombre».

¡Es el colmo! Y siempre se incrimina a la Fundadora, incluso cuando están dispuestos a recoger los frutos del árbol... Pero si los frutos son buenos, el árbol no puede ser malo, según las palabras del Evangelio.

ORDENACIÓN POR EL PAPA JUAN PABLO II

Los Hijos de María son tratados con benevolencia por el Papa Juan Pablo II. El 25 de mayo de 1986, en San Pedro de Roma, el Santo Padre ordena sacerdote al Padre Lionel Bélanger⁶⁸ que es el primer Hijo de María listo para recibir la unción sacerdotal.

No tardaron los Obispos de Quebec en reaccionar: hacen gestiones dirigiéndose al Nuncio apostólico en Ottawa, Monseñor Angelo Palmas, contra el Padre Lionel. El Nuncio se hace intérprete de los Obispos quebequenses y, el 1° de diciembre de 1986, lleva sus reivindicaciones a un Dicasterio romano.

Los Obispos quebequenses también intervienen contra los Hijos de María dirigiéndose a la Congregación para los Religiosos. El 20 de diciembre de 1986, el Secretario de esta Congregación le transmite sus recriminaciones a Monseñor Mario Peressin, Arzobispo de L'Aquila, quien ha tomado la Comunidad bajo su protección.

Monseñor Peressin recibe de nuestros Obispos cartas de reprobación por haber aceptado hacerse el protector de la Comunidad; se le reprochó haber aceptado en L'Aquila la fundación de la rama misionera de la Comunidad, y haber ordenado diácono a tal o tal Hijo de María. Nuestros Obispos hasta hacen gestiones en Roma para impedir que Monseñor Peressin ordenara sacerdotes a los Hijos de María. En Roma, uno de sus interlocutores, cansado por todas estas intervenciones, le declara a un Obispo de Quebec: «¿Vamos a luchar ahora contra los que respetan el

derecho canónico?».

Algunos días antes de que Monseñor Peressin proceda a la ordenación sacerdotal de nueve Hijos de María, prevista para el 30 de mayo de 1987, este Arzobispo recibe de la Congregación para los Religiosos la orden de hacer firmar antes a los futuros ordenados un acto de negación de la Fundadora del Ejército de María, el cual éstos se negarán por supuesto a firmar.

El 8 de junio de 1987, el Señor le señala a Marie-Paule:

«LA LUCHA SERÁ DIRIGIDA MÁS CONTRA LOS PADRES Y LOS FUTUROS PADRES, TUS COLABORADORES INMEDIATOS. SE LES PEDIRÁN QUE RENIEGUEN AL EJÉRCITO DE MARÍA Y A SU FUNDADORA. DEBERÁN RESPONDER: “DEN POR ESCRITO SUS ACUSACIONES Y SUS PRUEBAS, FRENTE A LOS ACUSADOS. VEREMOS DESPUÉS”».

Éste es el nudo del problema: acusaciones infundadas son lanzadas sin cesar, y siempre a espaldas de los acusados.

En 1988, los Obispos quebequenses se dirigen a la Congregación para la Doctrina de la Fe para que ella convenga al Vicariato de Roma que se les quite a los Hijos de María que residan en Roma las facultades para oír las confesiones y celebrar misa. Autoridades toman partido por los Hijos de María.

¡Y la lista todavía podría alargarse mucho con tantas y tantas intervenciones malévolas! Pero las calumnias dejan rastros; en la Congregación para los Religiosos —convertida en la CIVCSVA, la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica—, estas calumnias constituyen espesos expedientes de acusaciones contra los Hijos de María que jamás conocerán el contenido de estos expedientes y por consiguiente jamás podrán probar su inocencia.

ENCUESTA DE LOS GENDARMES FRANCESES

¡Los adversarios de la Obra van hasta hacer una encuesta sobre los Hijos de María por gendarmes franceses!

En enero de 2000, los Hijos de María que ejercen su ministerio en Salency (diócesis de Beauvais) reciben la visita de gendarmes. Es primero el Padre Sylvain Guilbault⁶⁹ quien es interrogado, el 27 de enero; el gendarme declara al final de la entrevista: «Todo es positivo para los Hijos de María... Es alguien, en Canadá, que tiene algo contra la Comunidad de los Hijos de María.»

El día siguiente, es el Padre André Guillemette⁷⁰ que sufre un interrogatorio, después el gendarme concluye: «Busque quien puede estar molesto por su Fundadora en Quebec.»

Respuesta: Los Obispos, por supuesto.

VISITADORES APOSTÓLICOS

En 1993 es nombrado el primer Visitador apostólico para la Comunidad de los Hijos de María, Monseñor Antonio Ambrosanio. Nada justifica sin embargo este nombramiento, la fuente de las dificultades estando fuera de la Comunidad: son los Obispos quienes no se ponen de acuerdo entre ellos.

He aquí la «solución de comunión episcopal» propuesta por altas Autoridades vaticanas a Monseñor Peressin: «Si los Hijos de María quieren ser aprobados un día, deben hacer cueste lo que cueste la dicotomía con su Fundadora; de otro modo, están “fritos”».

No son los Hijos de María que son el motivo de la discusión, pero sí su Fundadora. El secretario del CIVCSVA afirmó, en una carta enviada al Padre Pierre Mastropietro⁷¹, Superior general de los Hijos de María:

«Reconocemos entre los Hijos de María la autenticidad del carisma y de la práctica de los consejos evangélicos».

Dificultades surgen entre Monseñor Peressin y el Prefecto de la CIVCSVA, el Cardenal Martínez Somalo⁷², y la culpa es imputada a la Comunidad.

Y las dificultades se acentúan entre los Hijos de María y Monseñor Peressin. Monseñor Ambrosanio, puesto al tanto de ciertos hechos por el Padre Pierre y el Padre Bruno Ruel⁷³, les declara: «En la situación en que estamos, no sé si debo decirles que se rebelen o que no se rebelen contra Monseñor Peressin».

A la muerte de Monseñor Ambrosanio, en 1995, el segundo Visitador apostólico es nombrado por el CIVCSVA: el Padre Constant Bouchaud⁷⁴, p.s.s.

Dificultades con Monseñor Peressin

Desde el momento en que fue el Protector de la Comunidad de los Hijos e Hijas de María, en enero de 1986, Monseñor Peressin quiso alejar a la Fundadora; quería que los Hijos de María la renegaran y lo consideraran a él como su Fundador. Sin embargo sacó mucho provecho de la generosidad de Madre Paule-Marie y de la de los miembros del Ejército de María, si quiera la reparación del Seminario de L'Aquila. Y habría querido que la Obra se comprometiera todavía más: le pidió un millón de dólares a la Fundadora para la reparación de un edificio ruinoso. Decía que quería reservarlo para la Comunidad —sin embargo, él mismo era multimillonario; Madre Paule-Marie le respondió negativamente: «¿Dónde podríamos encontrar ese dinero?».

Sacó provecho de tantas maneras

de los Hijos de María quienes sufrieron mucho durante sus años en L'Aquila. El Arzobispo hasta quería obligarlos, en nombre de la obediencia, a hacer actos ilegales –los Hijos de María se negaron por supuesto–, y no cesó de ejercer sobre ellos un chantaje sirviéndose de la amenaza de no renovación de sus facultades para ejercer su ministerio. Finalmente, en 1997 los Hijos de María tuvieron que dejar la diócesis para preservar la unidad de la Comunidad y el equilibrio de sus miembros.

Los Hijos de María conocen bien al Obispo de Mandeville (Jamaica), Monseñor Paul Michael Boyle⁷⁵, quien era Superior general de los Pasionistas donde residieron durante sus estudios en Roma. En enero de 1997, piden su incardinación en la diócesis de Mandeville y su retiro de la diócesis de L'Aquila, dirigiéndose al CIVCSVA que debe aprobar estas peticiones con el fin de concederles un estatuto reconocido en la Iglesia. La única respuesta del CIVCSVA será la nominación de un Comisario pontifical, dos meses más tarde.

Según el derecho, el CIVCSVA disponía de un plazo de cinco meses para responder a estas peticiones que sólo podían ser negadas por un motivo grave. Pero ninguna respuesta es dada, y los Hijos de María renovarían su petición un año más tarde, sin ningún éxito.

EL PRIMER COMISARIO PONTIFICAL

Los Hijos de María están siempre en la ignorancia respecto a los problemas que existirían en el seno de la Comunidad y que justificarían la nominación de un Comisario pontifical, sin embargo se les impone uno, el 25 de marzo de 1997, en la persona de Monseñor Gilles Cazabon⁷⁶, o.m.i., Obispo de Timmins (Ontario).

Desde el principio de su primer encuentro con los Hijos de María en Roma, Monseñor Cazabon les declara: «No estoy aquí para escuchar, sino para decidir». Encontrándose individualmente con los Hijos de María, les pregunta que es lo que no va en la Comunidad y se le contesta: «No es aquí dónde esto no va, es entre los Obispos que esto no va».

El primer acto del Comisario pontifical es bloquear la ordenación de dos Hijos de María por dos Obispos protectores: Monseñor Eugène P. LaRocque y Paul Michael Boyle, c.p.

Entre tantas exigencias indebidas para con los Hijos de María, Mons. Cazabon les pide que renuncien a «ciertas cosas irritantes», como la devoción a la Señora de Todos los Pueblos y a su Fundadora.

Y las Autoridades les ordenan a los Hijos de María que guarden secretas todas sus intervenciones. Durante un encuentro en la CIVCSVA, el 22 de mayo de 1998, dirán al Padre Pierre que somos pasibles de enjuiciamiento en lo civil por las informaciones publicadas en el periódico *Le Royaume* (sin



P. C. Bouchaud

Mons. P. M. Boyle

Mons. Cazabon



Mons. Nesti

Mons. Prendergast

P. Éric Roy

embargo, el contenido de una carta, que provenga de una Autoridad o de otra persona, pertenece a su destinatario, y las informaciones que publicamos están conformes con la verdad). Durante este mismo encuentro en la CIVCSVA, Monseñor Nesti⁷⁷ y el Padre Torres profieren amenazas: si los Hijos de María no cooperan con el Comisario pontifical, la Comunidad podría ser suprimida y los Hijos de María podrían ser suspendidos «a divinis» (es decir que sus facultades para la administración de los sacramentos les serían quitadas de manera irrevocable).

Mientras quieran silenciar a los Hijos de María e impedirles informar a los miembros de la Obra a través del periódico *Le Royaume*, filtraciones se producen de parte de la CIVCSVA y rumores de toda índole circulan sobre la suerte que reserva esta congregación romana a los Hijos de María.

Después de la publicación de la Nota doctrinal sobre el Ejército de María, el 15 de agosto de 2001, Madre Paule-Marie escribe: «Pronto nuestros Hijos de María serán intimados a separarse de la fundadora de la Obra que les vio nacer. Porque las autoridades religiosas decidieron apropiarse de los frutos y cortar el árbol. Pero es para reducir los frutos en puré. "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen"» (*Le Royaume*, n° 152, nov-dic. de 2001, p. 10).

UN SEGUNDO COMISARIO PONTIFICAL

El 23 de mayo de 2003 es nombrado un nuevo Comisario pontifical: Monseñor Terrence Prendergast⁷⁸, s.j., Arzobispo de Halifax (Nueva Escocia). El Cardenal Ouellet lo anuncia a los Hijos de María, en el Centro de la Inmaculada, el 14 de junio siguiente.

Hasta antes de su nombramiento, Monseñor Prendergast tenía malos informes del Ejército de María y de su Fundadora que tiene la prueba un día: una señora de Nueva Escocia después de un retiro en Spiri-Maria informa sobre eso a Monseñor Prendergast, diciéndole hasta qué punto ella está feliz de ese retiro espiritual, pero en seguida el Arzobispo la advierte contra nosotros...

El 4 de agosto de 2003, Madre Paule-Marie escribe: «Con la perspectiva del tiempo, cuando las pasiones hayan caído, la Iglesia podrá pronunciarse. Somos juzgados ahora por el espíritu de este mundo que, habiendo penetrado hasta altas esferas religiosas, se apresuró en querer suprimir e inhumar una Obra divina de secretos místicos. La Obra escatológica anunciada por San Juan, guiada por María, según la Sabiduría del Padre, no tiene nada común con la sabiduría de aquí abajo»

(*Id.* N° 162, julio-agosto de 2003, p. 12).

Al final de la cuarta visita de Monseñor Prendergast a Madre Paule-Marie, ella le dice: «Sabemos lo que nos espera, Excelencia, el Señor lo anunció. La lucha será dura». Monseñor le responde en seguida: «El combate ha comenzado» (Relación de la Hermana Chantal Buyse, id. N° 165, ene.-feb. de 2004, p. 11).

Los Hijos de María y Madre Paule-Marie no pueden satisfacer las exigencias del Comisario pontifical, las cuales entran en contradicción con el Plan divino. El 4 de abril de 2005, les escribe una carta a los Hijos de María, la cual el Padre Pierre califica del «último de los tres golpes que él habrá llevado oficialmente contra la Comunidad pero, sobre todo, contra la Obra y su Fundadora»; el mismo día se publica el Mensaje pastoral que concierne al Ejército de María, es firmado por el Cardenal Marc Ouellet.

Los sacerdotes Hijos de María que laboraban en otras provincias canadienses y en el extranjero han sido retirados por su Superior en Quebec o en Lac-Etchemin; como eran muy estimados de sus feligreses –y hasta de los fieles de otras confesiones religiosas–, los Obispos bajo la autoridad de los cuales habían ejercido su ministerio recibieron numerosas cartas de personas que se decían extremadamente decepcionadas por la partida de los Hijos de María a los que apreciaban y que habían hecho tanto para su comunidad local.

En el país, de tantas maneras los Hijos de María son trabados en su ministerio por la acción conjunta de las Autoridades, especialmente del Comisario pontifical y del Arzobispo de Quebec.

UNA APERTURA PARA LA OBRA

El Cielo interviene para salvar la Comunidad y permitirle proseguir su desarrollo; indicaciones de Lo Alto son dadas para que los Hijos de María comiencen en Spiri-Maria a celebrar bautismos, presidir matrimonios, y una ceremonia especial es planificada en Spiri-Maria, el 17 de septiembre de 2006, para entronizar al Jefe de la Iglesia de Juan, Padre Jean-Pierre (el Padre Pierre Mastropietro).

Marie-Paule, quien desea cesar sus actividades en calidad de directora del periódico *Le Royaume*, se pregunta por la persona que la sucederá. El 10 de agosto de 2006, recibe esta indicación:

«EL PADRE ÉRIC ROY⁷⁹ SERÁ EL DIRECTOR DEL PERIÓDICO».

«Asombrada, escribe, pienso que no se veía la oportunidad de una dirección religiosa, porque las Autoridades

religiosas ligadas contra nosotros causarían estragos rápidamente; ya, nos dieron a conocer que el secreto debería rodear sus intervenciones y nuestras respuestas. Es lo que le digo al Señor. Llega en seguida la respuesta:

«¡USTEDES SON LIBRES AHORA!»

«Todo está preparado para la próxima fiesta que tendrá lugar el 17 de septiembre de 2006 y cuyo tema es: "Hacia la Iglesia de Juan". ¡Qué paz inunda mi alma!» (*Le Livre blanc II* [El Libro blanco II], p. 25).

El 7 de enero de 2007, Padre Jean Pierre⁸⁰ procede a la ordenación de cinco diáconos⁸¹⁻⁸⁵ y, el 1° de junio



Padre Jean-Pierre 80



P. B. Carboneau 81



P. I. Carboneau 82



P. S. Boisvert 83



P. J. Larochelle 84



P. D. Lorange 85

siguiente, a la ordenación de seis sacerdotes Hijo de María, en el marco de cuatro días excepcionales de oraciones de la Comunidad de la Señora de Todos los Pueblos, del 31 de mayo al 3 de junio de 2007.

El 31 de mayo, durante una ceremonia especial, Marie-Paule había aceptado con aflicción someterse a una exigencia divina: llevar, con su vestido blanco, un cinturón y un velo de color oro, semejantes a aquellos a los que llevaba la Señora de Todos los Pueblos en Sus apariciones de Amsterdam. El Cielo quería disipar todo equívoco sobre la misión de Aquella que Él había escogido para vivir, en nombre de María, la misión de Corredentora, Mediadora y Abogada, dogma que es promulgado por Padre Jean-Pierre aquel día. Un dogma tan combatido en la Iglesia de Pedro, pero la Señora de Todos los Pueblos había asegurado que Ella «vería la realización», lo que se comprobó.

Además, el Cielo indica que la proclamación de este dogma marca el principio del Triunfo del Corazón Inmaculado de María. Es realmente la realización del mensaje dado por la Virgen María a Don Gobbi, mientras estaba en Quebec, el 18 de mayo de 1977:

«MARIE-PAULE, esta hija de Mi maternal predilección que Yo misma escogí para realizar el triunfo de Mi Corazón Inmaculado en el mundo».

Pero ¿cómo las Autoridades de la Iglesia de Pedro podrían comprender el Plan divino y mariano? En este mensaje a Don Gobbi, María también había anunciado:

«Ay de los obispos y de los sacerdotes que osarán oponerse [a mi Ejército]: ¡caerán en la oscuridad y serán víctimas de Mi adversario!».



Seis nuevos sacerdotes ordenados por Padre Jean-Pierre: P. Stéphane Boisvert, P. David Lorange, P. Michel Dufour, P. Bernard Carboneau, P. Issa-Paul Carboneau, P. Jonathan Larochelle.



Misa concelebrada por 41 Padres y sacerdotes, el 1° de junio de 2007, en el Centro eucarístico y mariano Spiri-Maria

El rechazo definitivo de la Iglesia de Pedro

CARTAS DE MONSEÑOR PRENDERGAST

En febrero y marzo de 2007, Monseñor Prendergast les escribe repetidas veces a los Hijos de María y a su Superior general, el Padre Éric Roy. Por supuesto la entronización del Padre Jean-Pierre como Jefe de la Iglesia de Juan y la ordenación diaconal del 7 de enero están en el corazón de sus reproches. Otra carta llega en marzo.

Durante la misa, el 13 de marzo, mientras los Padres Pierre y Victor llegan cerca del altar, Madre Paule-Marie tiene la sorpresa de ver «escrito, de abajo arriba, la simple palabra SILENCIO en mayúsculas negras».

Después de la misa, los Padres son del parecer de no responder estas cartas, lo que Marie-Paule confirma contando la gracia del SILENCIO. Por la tarde, mientras que se pregunta por el significado de esta palabra, «sabe» que:

- «el carácter negro indica que "el infierno está en la tierra";
- «"SILENCIO", escrito en la vertical, significa también que "nuestra oración tiene que subir hacia el cielo y que debemos ser fieles"».

En su carta del 26 de marzo de 2007 a los Hijos de María, Monseñor Prendergast anuncia la próxima advertencia del Arzobispo de Quebec contra la Obra, lo mismo que una declaración que debe llegar de la Congregación para la Doctrina de la Fe y de la CIVCSVA «sobre el estatuto eclesiástico del Padre Pierre Mastropietro (conocido también bajo el nombre de Padre Jean-Pierre)».

El 30 de marzo de 2007, Madre Paule-Marie les escribe a los Responsables de las Obras:

«La hora de la victoria ha llegado como ella legó para Jesús en la Cruz. En efecto, su crucifixión prevista y anunciada se realizó como ella fue prevista para nosotros. "Son mis sacerdotes quienes te crucificarán". –"Los sacerdotes, son también mis obispos", me dijeron el Padre y el Hijo (...). Para ser crucificada, es necesario haber sido condenada ante todo».

Con su carta está adjuntada la del 26 de marzo de 2007 del Comisario pontifical de los Hijos de María.

CARTA DEL CARDENAL OUELLET A SUS DIOCESANOS (28 de marzo de 2007)

El 14 de abril de 2007, nos enteramos que una carta del Cardenal Marc Ouellet⁸⁶ respecto al Ejército de María circula aquí y allá. Recibimos poco después, por un intermediario, una copia de esta carta no firmada y sin membrete oficial, en la cual el Cardenal afirma, entre otras cosas:

«Me veo forzado declarar que los responsables del *Ejército de María* se excluyeron de la comunión con la Iglesia católica».

Respecto a las ordenaciones diaconales del 7 de enero, el Arzobispo indica:

«Este último gesto es de extrema gravedad porque rompe abiertamente la comunión con la Iglesia católica. Causa penas canónicas severas para los autores de tal acto que pertenece en sí a la autoridad episcopal y que no puede ser administrado de ningún modo y en ninguna circunstancia por un sacerdote. Estas ordenaciones son por lo tanto inválidas; constituyen una herida grave infligida a la Iglesia».

«En consecuencia, confirmo y refuerzo lo que fue expresado anteriormente por el episcopado canadiense [Nota doctrinal del 15 de agosto de 2001 de la CECC] y declaro lo que sigue: el Ejército de María se convirtió clara y públicamente en un movimiento cismático y por lo tanto una asociación no católica. Sus doctrinas particulares son falsas y sus actividades no pueden ser frecuentadas ni sostenidas por católicos. Sus sacerdotes y sus diáconos no pueden más ejercer ningún ministerio en el territorio de la Arquidiócesis de Quebec y los sacramentos de confirmación y de penitencia administrados por ellos son inválidos por el hecho que ellos no tienen ninguna jurisdicción».

«Teniendo en cuenta esta situación de ruptura con la autoridad legítima de la Iglesia católica, los responsables de los lugares de culto en la Diócesis de Quebec no pueden admitir a estos sacerdotes y a los diáconos del Ejército de María a presidir o concelebrar cualquier celebración litúrgica en

86
Mons. Ouellet87
Padre Fournier88
P. Jean-Pierre89
Mons. Bomers90
Mons. Punt91
Ida Peerdeman

el lugar de culto confiado a su cuidado.

«Les pido a los fieles que recen y hagan penitencia para reparar los daños causados por este grupo cismático y para conseguir el retorno al redil de estas ovejas descarriadas. Que este triste capítulo de la larga historia del movimiento del Ejército de María nos haga a todos reflexionar sobre nuestra pertenencia a la Iglesia única de Jesucristo y nos empuje a fortalecer nuestra vida de fe y nuestra práctica religiosa auténtica. Tenemos un pensamiento especial para las personas de buena voluntad que han sido seducidas por los errores de esta organización y que necesitan nuestra ayuda para quedar fieles a la Iglesia católica y a su doctrina mariana».

RESPUESTA DEL PADRE JEAN-PIERRE

El 18 de abril de 2007, Padre Jean-Pierre se dirige a los miembros de la Obra a través de nuestro periódico (número 184, de marzo-abril):

«No temamos seguir las huellas del Cordero Inmolado y dar cuenta de la esperanza que está en nosotros, hasta cerca de los "lobos" que pueden hoy y mañana jalonar nuestro camino.

«Seamos felices de testimoniar la proximidad del Reino de Dios con todos aquellos que están relacionados con nosotros y en particular con el prójimo a veces más difícil de amar. ¡Que la Paz de Dios tome toda nuestra vida y la transforme, que ella recaiga especialmente sobre todas las almas que, de momento, más la necesitan!

«No estemos trastornados aunque tendremos más de una vez todavía que experimentar la prueba del rechazo o de la condena por parte de ciertas autoridades eclesásticas... No mantengamos hacia estas últimas ninguna amargura ni algún resentimiento.

«A pesar de todas las acusaciones falsas que nos son o serán formuladas, continuemos amando la Iglesia. No le rechazamos el polvo pegado a nuestros pies, ni siquiera el de nuestra dignidad humana y cristiana personal que corre mucho peligro y sin razón de ser burlada. Porque mejor vale sufrir la injusticia que cometerla. (...)».

DOCUMENTO COMPLEMENTARIO (PADRE MICHEL FOURNIER)

El Padre Michel Fournier ⁸⁷, quien prestó asistencia al Comisario pontifical para los Hijos de María como secretario, redacta un texto titulado «El Ejército de María y la Iglesia católica, ¿hermanos separados?», el cual es publicado en el número de julio-agosto

de 2007 de *Pastorale-Quebec* bajo la forma de un folleto especial.

En este documento, el Padre Fournier se asombra de la situación actual de la Obra, dado que

«este grupo había hecho de su fidelidad a Roma y al Papa el signo absoluto por el cual se podía reconocerlo».

El sentido de esta afirmación —que había sido formulada por el Señor desde la fundación del Ejército de María— ha sido «mostrado» a nuestra Fundadora el 27 de febrero de 2000, así como lo escribió:

«Desde hace casi treinta años, esta frase se repitió constantemente en nuestros escritos y en nuestras palabras, pero no conocíamos el alcance místico que me "es mostrado" en este momento. Que se me perdone por escribir de lo que me "entero":

«*JUAN PABLO QUE TIENE EL ESPÍRITU DE JUAN Y PAUL-MARIE QUE TIENE EL ESPÍRITU DE MARÍA HAN SIDO LIGADOS PARA INTRODUCIR LA IGLESIA DE PEDRO EN LA IGLESIA DE JUAN*». (...)

«Esta simple frase: *"El Ejército de María se identificará únicamente con esta señal: su fidelidad a Roma y al Papa"*, sobrepasa mucho el entendimiento humano y se sitúa en un **Plan preciso de Dios**» (Le Royaume, n° 139, marzo-abril de 2000, p. 5).

El Padre Fournier escribió:

«Separación, es lo que resalta de una ceremonia que tuvo lugar el 1° de junio en su capilla de Lac-Échemin, cuando se simuló allí la ordenación de seis sacerdotes. Se trata realmente de una simulación ya que el ministro que presidió la ceremonia no es un obispo y no forma parte de la sucesión apostólica».

El Padre Fournier repite la afirmación del Cardenal Ouellet mencionando que los sacerdotes y los diáconos Hijos de María

«no pueden más ejercer ningún ministerio en el territorio de la Arquidiócesis de Quebec».

Cita luego el rol del Comisario pontifical que no recibió de los Hijos de María la colaboración esperada y afirma, respecto a la Iglesia de Juan:

«Otra Iglesia y otro jefe: he aquí por cierto un factor mayor de separación con la Iglesia católica».

Hay que notar que desde hace tiempo los Hijos de María no podían ejercer su ministerio «en el territorio de la Arquidiócesis de Quebec». En cuanto a la ordenación sacerdotal, el Padre Jean-Pierre ⁸⁸ procedió con permiso del Cielo: ¿podía haber delegación

más alta? Es injuriar a Dios cuando se habla de ordenación «simulada».

En cuanto al Comisario pontifical, los Hijos de María no podían en toda conciencia someterse a sus exigencias formuladas que iban en contra del Plan de Dios sobre la Obra.

A Dios le toca conducir Su Iglesia a donde Él quiere, Iglesia de Pedro o Iglesia de Juan.

El Padre Fournier prosigue:

«La misión sin precedente de Corredentora dada a la Fundadora (ver *Le Royaume*, n° 181) procura que el Ejército de María es un grupo que se desmarca y se aísla del resto del mundo de las Iglesias cristianas. La bendición dada por el Padre Jean-Pierre el 17 de septiembre rindiendo "Gloria a la *Quinternidad* divina en lo más alto de los cielos" no está como para entrar en los rituales cristianos, especialmente comprobando que la Fundadora misma es parte integrante de esta *quinternidad*».

La Señora de Todos los Pueblos vino para unir todos los pueblos en una sola comunidad, pero hace falta que Ella inaugure Su reino con un pequeño grupo —un «pequeño resto»— antes de que el mensaje sea llevado a todos los pueblos.

Así como en el tiempo de Jesús que había venido para anunciar una gran novedad —la Trinidad divina—, la Señora viene para anunciar en nuestro tiempo una gran novedad —la *Quinternidad* divina. La *Quinternidad* era una noción reservada para la Corredención. Volvemos a este tema.

En cuanto a los rituales de la Iglesia de Juan, se impondrán en esta Iglesia con arreglo a los nuevos conocimientos que se desarrollan en su seno, y con arreglo a la voluntad manifiesta de Dios y de la Inmaculada.

Amsterdam: La Señora de Todos los Pueblos

Respecto a la devoción a la Señora de Todos los Pueblos a la cual alude el Padre Fournier, subrayemos que el 31 de mayo de 1996, a pesar de tantas oposiciones en el interior mismo de la Iglesia de Cristo, Monseñor Henrik Bomers ⁸⁹, Obispo de Haarlem (Amsterdam), Países Bajos, respondió a los llamados de María aprobando la nueva devoción bajo el nombre de Señora de Todos los Pueblos y aceptando Su Oración. Abría así «el corazón de todos los Pueblos» a la devoción pública dejando a la conciencia de cada uno creer en los mensajes de la Señora de Todos los Pueblos.

Seis años más tarde, el 31 de mayo de 2002, su sucesor, Monseñor Joseph-Marie Punt ⁹⁰, reconoció el carácter sobrenatural de las apariciones y de los mensajes que la Señora le dio a Ida Peerdeman ⁹¹, haciendo pública su aprobación el 8 de junio siguiente, en la fiesta del Corazón Inmaculado de María.



Raoul Auclair y Marc Bosquart

En el documento preparado por el Padre Fournier, nos enteramos de que los organismos autorizados por el Obispo de Amsterdam, Mons. José M. Punt,

«para dar las interpretaciones que se desprenden de los mensajes aceptaron una petición de la congregación para la doctrina de la fe con objeto de modificar la oración que planteaba problema y puede ser pronunciada desde ahora en adelante en estos términos: “Que la Señora de todos los pueblos, la Santísima Virgen María, sea nuestra Abogada”. En diciembre de 2004, Mons. Punt había declarado que no había “ningún lazo de causa a efecto entre la devoción de Amsterdam y el movimiento que se formó alrededor de Marie-Paule Giguère”. Estas informaciones todavía no han sido divulgadas en *Le Royaume...* ».

En primer lugar, precisemos que ignorábamos estas informaciones y que por consiguiente no podíamos publicarnos en *Le Royaume*.

¡No hay de qué regocijarse del hecho de que, en Amsterdam, no se obedezca a la Señora de Todos los Pueblos que insistió mucho en Sus mensajes para que no se modificara en nada la Oración que Ella había dado y con la cual están relacionadas tantas gracias! Se comprende mejor la necesidad de un grupo que obedece solo a Dios, que lucharía hasta el fin para llevar el combate en nombre de la Señora.

La afirmación de Monseñor Punt respecto a los lazos entre la devoción de Amsterdam y el Ejército de María no es asombrosa. ¿Cómo podría saber lo que pasa realmente en Quebec, y que sin embargo actualiza el mensaje dado en Amsterdam? Porque Amsterdam era el anuncio, Quebec el cumplimiento.

Monseñor Punt ignora probablemente el mensaje que la vidente de la Señora, Ida, recibió en 1977 respecto a Marie-Paule: «Ella es la Sierva».

Ciertos mensajes de la Señora indican por otra parte que lo que es dado en Amsterdam se realizará en otro lugar. La 52ª visión (31 de mayo de 1956) es muy reveladora a este respecto:

«Fíjate bien», le dice la Señora a Ida, designando un lugar en un prado donde se elevará más tarde la iglesia



Padre Pio

San Pablo

Padre Fournier

de la Señora de Todos los Pueblos, luego añade: «No, no allá [Amsterdam]; sino acá [Lac-Échemin, donde reside la Señora]». La vidente comenta: «Veo claramente el lugar, el lugar de Wandelweg, donde se elevará la iglesia». La Señora precisa: «Surgirán muchas dificultades... Es un terreno grande... Más tarde estará rodeado por media ciudad».

«No, no allá; sino acá»: Marc Bosquart⁹² comentó este mensaje hace muchos años, demostrando que el lugar designado por la Señora correspondía a los terrenos que poseía la Obra en Lac-Échemin («wandelweg», palabra neerlandesa, que puede traducirse por «lacet chemin»); la configuración de los lugares —una parte de la ciudad que se eleva al otro lado del lago Etchemin— corresponde «acá» a lo que ha sido mostrado «allá». Por otra parte, la Señora precisa: «Puedo decirte también que la Señora quiso ponerte a prueba. (...) Ella no aparece allí dónde se elevará la iglesia».

En el mismo mensaje, mostrándole a Ida el interior de la futura basílica, la Señora indica: «El altar de la Señora me representa tal como vengo». Ida está asombrada porque la escultura no corresponda al cuadro. La Señora le dice: «El Cuadro actual, no lo ves».

Los frutos de la Corredención

El Padre Fournier compara la actitud del Ejército de María y de su Fundadora a la de grandes santos que

«acogieron serenamente hasta ciertos abusos de poder de que pudieron ser las víctimas. Mostraron su verdadera grandeza en una noble aceptación de la exigencia y no buscando hacer frente, tener razón cueste lo que cueste. ¿No hay allí una manera de llevar la Cruz a ejemplo de cierto Jesús de Nazaret? ¿O de marchar por los pasos de San Pablo, el apóstol que soportó más de su parte en pruebas y no mezquinó ningún esfuerzo para dar testimonio a su Señor?».

Cada misión es única; en cuanto a San Padre Pío⁹³, recordemos que se sometió a las decisiones injustas de las Autoridades que tenían relación con su persona, pero que no cedió cuando la obra que fundó (el hospital Casa Sollievo della Sofferenza) estaba en juego.

La comparación con Jesús de Nazaret es muy apropiada, porque Marie-Paule cumple a continuación del Redentor la misión de Corredención que es la suya, según las palabras de Raoul Auclair⁹²:

«El misterio de la Corredención, tal

es el objetivo; la configuración, tal es el método. Y la que Dios había comprometido en este camino difícil avanzaba en las tinieblas. Ella tenía que hacer de nuevo el camino que hizo Jesús en su Pasión; tenía que vivir de nuevo, en modo de vida simple, lo que sufrió el Salvador en el cumplimiento de la Redención. Con la distancia infranqueable, evidentemente, que hay entre el Creador y la criatura, entre Aquel que es la Imagen y aquella que es la semejanza» (Prefacio de Vida de Amor, p. 13).

Jesús no se dirigió primero hacia las Autoridades religiosas de Su tiempo, sino hacia el pueblo. Él no pidió la autorización del Sanedrín para desempeñar Su misión y revelar el misterio de un Dios en Tres Personas. Así es para Marie-Paule, obligada a seguir los pasos del Redentor, sometida a las mismas contradicciones por parte de la Autoridad religiosa del lugar, y que debió revelar la presencia de la Inmaculada en el seno de la Trinidad revelándonos el misterio de la Quinteridad divina.

En cuanto a la comparación con San Pablo⁹⁴, es igualmente apropiada, Marie-Paule habiendo sido enviada, como Pablo, a todas las naciones. Pablo debió luchar contra la autoridad religiosa de su tiempo para que el mundo se abriera a la comprensión del misterio de Cristo; así es con Marie-Paule en nuestro tiempo.

El Padre Fournier⁹⁵ menciona los frutos de la Obra, que él constata primero en el periódico *Le Royaume* en que son publicados

«testimonios de fieles de Cristo para quienes el encuentro con el Ejército de María marcó el principio de una reforma de su vida cristiana, de un despertar o de un ahondamiento de su piedad».

El prosigue:

«Por otro lado, la vida simple, laboriosa y orante de las Hijas y de los Hijos de María es un buen anuncio a los ojos del mundo de los tiempos futuros cuando Cristo sea totalmente de todos. Las celebraciones litúrgicas vividas con piedad y dignidad, el cuidado dado al canto litúrgico ya sugieren lo que será, más grandioso todavía, la liturgia celeste. El estímulo dado a la vida familiar, la atención hacia la juventud son también semillas de evangelio y constituyen un terreno propicio al acercamiento con otros cristianos.»

Estos frutos de la Obra mariana resultan de la vida de su Fundadora. Ahora bien, «juzguemos un árbol en sus frutos»...

El autor del documento vuelve sobre

«la anulación por la Fundadora de un encuentro convenido entre ella y Mons. Arzobispo [quien]

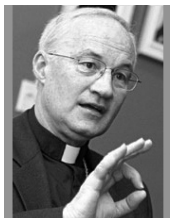
parece haber sido un viraje decisivo a partir del cual el foso de las divergencias se reveló más claramente».

Si el encuentro hubiera tenido lugar según los designios divinos, antes de que sea demasiado tarde, tal vez el foso habría sido colmado en lugar de ahuecarse.

El Padre Fournier termina con una nota fraternal:

«A falta de la unidad de la fe o de la comunión eclesial, si hay un deseo que hay que formular en la situación presente, es que sea mantenido el clima de respeto mutuo que no impide decir la verdad, sino que está primero en el servicio de la búsqueda de esta unidad de los discípulos por la cual Cristo, en el atardecer de su vida, rezó.

«“Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí, y yo en ti. También sean uno en nosotros, ellos también, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Juan 17, 21). Que la oración de Cristo sea incansablemente la nuestra».



Card. Ouellet

«Que todos sean uno», tal es la divisa episcopal del Cardenal Ouellet, al que el Cielo había relacionado con la Obra, pero que no pudo cumplir su misión.

«Que todos sean uno», tal es nuestra oración, ya que la Señora de Todos los Pueblos llamó a todos los pueblos a la unidad. Y esta unidad será fundada sobre la verdad.

Conclusión

EL ORIGEN DE LAS DIFICULTADES

Estas palabras de Marie-Paule pueden hacernos comprender el origen del problema con los Obispos canadienses:

«[En los años 1970], la Renovación Carismática se implanta en Quebec. Después de serias reticencias hechas por nuestros Obispos, los vemos comprometerse uno tras otro. Hecho asombroso, inmediatamente después, entran en lucha contra nosotros con un vigor poco ordinario; defienden a sus Sacerdotes que alientan el Ejército de María y nos prohíben la entrada a nuestras iglesias. Además, obligan a sus Sacerdotes a comprometerse en la Renovación Carismática.

«Cuántas quejas entendimos por parte de numerosos Sacerdotes simpáticos a nuestra Causa y muy inquietos frente a la Renovación Carismática. Esto se comprende: es el falso espíritu que entró en la Iglesia. Ésta es la fuente de un odio implacable hacia el Ejército de María» (Vida de Amor, Apéndice, vol. II, p. 181-182).

Pero la Renovación Carismática se sofoca:

«Mientras que el Episcopado y los Sacerdotes, Religiosos y Religiosas nos levanten barreras de toda clase y que el fervor de nuestros Miembros aumenta, lo contrario se produce en la Renovación Carismática, fuertemente sostenida por las mismas Autoridades que no dejan de levantar el coraje y el fervor de sus Miembros.

«En 1958, el Señor me había señalado:

«“SON LOS LAICOS LOS QUE SALVARÁN AL MUNDO, CON UNA MINORÍA DE SACERDOTES, RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS QUE PERMANERÁN FIELES A SU VOCACIÓN”» (Id. p. 185).

UNA IGLESIA DIVIDIDA

Cuando el Papa Juan Pablo II efectuó su primera visita a Canadá, en 1984, ciertos medios de comunicación hablaron de una «visita embarazosa»: «La visita próxima del Papa está lejos de entusiasmar a los obispos de Quebec. Al contrario. Provoca largos silencios embarazosos en sus discursos. Varios desearon, en secreto, por supuesto, que el gran acontecimiento jamás tuviera lugar, que “ese cáliz se alejara de sus labios”...

«El caso es que la visita de Juan Pablo II agudizó las profundas divisiones que afligen a los católicos de Quebec y corre peligro de hacer estallar la comunidad católica. (...) La visita de Juan Pablo II podría exacerbar el cisma latente en la Iglesia quebequense: el peligro es muy real» (L'Actualité, septiembre de 1984).

En la provincia de Manitoba, los miembros del Ejército de María le envían a su Obispo un don de 4.000 dólares para la visita del Santo Padre; este don es devuelto.

En 2003, cuando fue lanzada una suscripción para la renovación del pequeño Santuario Nuestra Señora de Etchemin donde el Ejército de María había sido fundado, la Obra ofreció un don de 20.000 dólares... que fue devuelto.

El Ejército de María, que revela la división que existe en el seno de la Iglesia, es acusado injustamente de tantos males, al mismo tiempo que es el objeto de una lucha inimaginable. Marie-Paule escribe:

«¿Cómo se podría creer el relato de todas nuestras dificultades si no teníamos ninguna prueba, ya que tal lucha contra una Obra es inverosímil en la Iglesia de Cristo? Por otra parte, nos resulta imposible contar, tanto en Roma como en estas páginas, todo el enredo de dificultades suscitadas contra el Ejército de María y su fundadora. Nadie en el mundo podría imaginarse semejante maremoto que surge en mi oficina cada día y que nos deja en la calma, la alegría y la serenidad. El caso es que el ser humano debe tener los pies sobre la tierra, pero el corazón, el alma y el espíritu centrados en Dios» (Vida de Amor, Apéndice II, p. 146).

Ante este laberinto de dificultades a través del cual pasó el Ejército de María, nos vemos obligados a concluir

que el Cielo está con esta Obra —no hay otra explicación posible por el hecho que nadie consiguió destruirla, a pesar de la amplitud de los medios utilizados y el encarnizamiento que dura desde hace más de treinta años. Así se verifican las palabras de Gamaliel a los miembros del Sanedrín, cuando les había aconsejado dejar en paz a los discípulos de Cristo:

«Si su proyecto o su actividad es cosa de hombres, se vendrá abajo. Pero si viene de Dios, ustedes no podrán destruirlos, y ojalá no estén luchando contra Dios» (Ac 5, 38-39).

LAS OBRAS DE DIOS

«Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí», les declara Jesús a los Judíos (Jn 10, 25). A Sus apóstoles, afirma: «Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos, creedlo por las obras» (Jn 14, 10-11).

Marie-Paule puede repetir por su cuenta estas palabras del Señor. Su vida está llena de obras que demuestran que ella vive en Dios y en María quienes cumplen por ella Sus propias obras. Viendo estas obras eso debería ser suficiente para convencer a quienquiera de la autenticidad de su vida mística y de su misión. —Abandonada a sí misma, una simple mujer no habría podido cumplir todo lo que ella cumplió por la gracia de Dios, y además con una salud deteriorada.

NUMEROSOS CARISMAS

- Cuántas conversiones se deben a la lectura de *Vida de Amor* y otros escritos de Marie-Paule, o por un simple encuentro con ella.
- Las curaciones obtenidas por su intermedio o su intercesión se cuentan por lo menos por centenas, si no por millares, durante 35 años de apostolado mariano. Personas que eran condenadas por los médicos recobraron la salud, y los testimonios no dejan de afluir. Hasta Obispos recurrieron a Marie-Paule para gozar de su carisma de curación.



J.-P. Bélanger
1933-2005

La curación de Jean-Paul Bélanger, hombre de negocios de Rimouski, es uno de los casos más conocidos: en 1974, después de haber tenido algunos infartos, Jean-Paul fue hospitalizado en el Hospital Laval, en Quebec, donde nueve especialistas concluyeron que no había nada más que hacer. «Sus días están contados», le dice el especialista en jefe. Según la indicación del Señor, Marie-Paule aplica algunas veces su mano izquierda sobre el corazón de Jean-Paul y el médico confirma más tarde su curación. Jean-Paul llevará una vida activa, practicará el submarinismo y el paracaidismo; sobrevivirá una treintena de años con un corazón

en excelente condición.

Un ejemplo de otro orden: una pareja deseaba tener niños, pero el marido había sido reconocido estéril. Después de la intervención de Marie-Paule, la pareja tendrá siete niños. En el primer niño, el médico no creía que el marido era el padre, pero después de haber atendido el parto y comprobado hasta qué punto el bebé se parecía a este hombre, sólo pudo comprobar el milagro. Después de su sexto niño, la pareja volvió a ver a Marie-Paule que había adivinado su petición no formulada, es decir una tregua, y fue el caso durante algunos años antes de la llegada de otro niño.

- Marie-Paule experimentó la bilocación; ella «ve» a personas actuar a distancia (fenómeno que se producirá muy frecuentemente respecto a los adversarios de la Obra de los que “ve” las acciones y “escucha” las conversaciones, en el Arzobispado o en otro lugar).
- Las personas a las que ella encontró a menudo tuvieron la impresión que leía en su alma. Y el Señor le dio el carisma de descubrir el estado del alma de una persona mirando su foto.
- Carisma de profecía: al principio de los años 1980, Marie-Paule les describió a los miembros del Ejército de María una visión que le había dado el Señor respecto a la ciudad

de New York: «“veo” la ciudad de Nueva York ensombrecida por una inmensa cortina de humo. Era como una bruma espesa que cubría los gruesos y altos edificios de esta ciudad tan importante del mundo». Y luego ella había «visto» estos altos edificios hundirse en el suelo. –Esta visión se realizó menos de un mes después de la publicación de la Nota doctrinal de la CECC contra el Ejército de María, cuando el atentado terrorista sobrevino contra World Trade Center, el 11 de septiembre de 2001.

«Al menos, crean las obras», quisiera ciertamente decirles María Inmaculada a todos Sus hijos de la tierra.

«LA “NADA”, EL “CERO”...»

Marie-Paule dice que ella no hace nada, que es la «Nada», el «Cero» por la cual María pasa, «pero esta “Nada” está llena del poder de Dios y de María Inmaculada».

Por la humildad de la Sierva es como el Cielo vencerá el orgullo del Adversario. La Sierva en quien María se encargó para realizar la misión que Le fue destinada y que había sido anunciada en la Biblia (Génesis y Apocalipsis).

Si los problemas surgieron por todas partes donde Marie-Paule pasó, es porque tenía por misión desalojar a Satanás que estaba bien instalado. ¿Cómo dudar de eso cuando se ve la lucha innoble que ha sido llevada sin

cesar contra el Ejército de María y su Fundadora, dándole sin cesar la impresión de ser mordida en el talón? Y la lucha también ha sido llevada contra las Autoridades religiosas que apoyaron la Obra, muy especialmente los Obispos que acogieron a los Hijos de María y que sufrieron las represalias de sus colegas.

UNA MISIÓN EN EL CORAZÓN DEL PADRE

En el atardecer de su vida, Madre Paule-Marie goza de gracias insospechadas de Luz y de Amor, hasta en el Corazón del Corazón del Padre y nos describe sus bellezas. Ella nos lleva a seguirla, en esta estela de belleza donde la vida es tejida por don, por perdón y por abandono.

Ninguna amargura en nuestros corazones frente a estos adversarios que comprenderán su error un día –antes de que sea demasiado tarde, esperémoslo. ¿La Corredentora podía tomar otro camino que el camino de la cruz, el camino seguido por el Redentor? En cuanto a nosotros, nos ha sido dado ver y creer. ¡Por tantas gracias, bendecimos a la Quinternidad divina!

Marie-Paule, acuérdate de nosotros cuando dejes esta pobre tierra donde se edificará poco a poco el Reino nuevo.

6 de julio de 2007

Sylvie Payeur Raynauld